



S/1705
1953
3.HERVAS

HERVAS
COMENDADOR - CACERES

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO
CACERES



S/1705
1953
3.HERVAS

HERVAS
COMENDADOR - CACERES
1953

M.C.D. 2022

ESTA REVISTA CONTIENE:

TEXTO

Núm.	Trabajos	Autores	Páginas
1	El Alcalde de Hervás, dice.	Jaime Martín.	2
2	Plegaria. Al Santísimo Cristo de la Salud.	José Luis Cotallo.	4
3	Hervás. Canto al verdadero amor.	Emilio González de Hervás.	7
4	El Centenario de Donoso Cortés. 3 de mayo (1853-1953). Su apoteosis final en París.	Valeriano Gutiérrez Macías.	11
5	Algunas consideraciones sobre mi viaje a Hervás.....	Eugenio Hermoso.	13
6	Béjar y Hervás, en la novela moderna.	Juan Muñoz García.	16
7	Poesía en prosa. A mi pueblo.	José M. ^a Chamorro.	22
8	Hervás en la revolución de septiembre de 1868.	J. S. Matas.	24
9	Amor al terruño. El orgullo de vivir.	Narciso Maderal.	25
10	Mañana de verano, en Hervás.	Gervasio de Norba Hispalense.	27
11	El movimiento deportivo, en Hervás.	Tiburcio Yuste.	32
12	Hervás, en las misiones.	C. Castellano, S. J.	34
13	El Coso de Hervás, en la serranía.	Arturo G. Bautista.	37
14	Oro de Ley.	Miguel de Cervantes y Tomás de Kempis.	39
15	Diez años de Acción Municipal.	José Chamorro.	41
16	Un poco de humor.	Revista Certamen.	47
17	Programa de Festejos.	Ayuntamiento.	50
18	Registro de noticias.	»	51
19	Información industrial, de comercio y profesiones.	Varios.	53

FOTOGRAFADOS

Núm.	Nombres	Autores	Páginas
1	Portada.	Magdalena Leroux	
2	Excmo. Sr. D. Antonio Rueda Sánchez-Malo, Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Cáceres.	Amer	3
3	Santísimo Cristo de la Salud.	Arribas	5
4	Puente de la Fuente Chiquita.	J. Ch.	8
5	Vista general de Hervás.	Javier	10
6	Un detalle de la Glorieta Central del Parque-Jardín Municipal.	J. Ch.	14
7	Una de las Glorietas Laterales del mismo.	»	14
8	Salida central del Parque-Jardín Municipal.	»	15
9	La Chorrera.	Javier	23
10	Vista panorámica de la Sierra.	»	26
11	Calle de Gabriel y Galán, con su nuevo pavimento.	J. Ch.	28
12	Id. de José Antonio.	»	29
13	Id. de Braulio Navas.	»	30
14	Terreno, al Barrio de San Andrés, en donde se proyecta la construcción del Campo de Deportes.	»	33
15	Las Tres Cruces.	»	35
16	Plaza de Toros.	»	38
17	Casa Consistorial.	»	42
18	Patio de la Casa Consistorial.	Javier	42
19	Jardín de la plaza de González Fiori.	J. Ch.	44
20	Nuevo depósito regulador del servicio de abastecimiento de agua, en construcción.	»	44
21	Centro Primario de Higiene Rural y Casa del Médico, en construcción.	»	46
22	Uno de los bloques de Viviendas Protegidas, en construcción.	»	46
23	Autores del texto.	Varios	



El Alcalde de Hervás dice:

Otro año más y una nueva Revista con motivo de anunciar las Ferias y Fiestas locales de 1953.

Con las muy apreciadas colaboraciones conseguidas —y la experiencia de años anteriores— nos parece haber alcanzado una Revista aceptable. Es natural que, según el tiempo pasa, vayamos por el camino de la perfección y cada vez se logre una obra más acabada.

Hemos de dar desde aquí, públicamente, las gracias más sentidas, en nombre del Ayuntamiento de Hervás, a todos los que han cooperado en la formación de esta Revista que me cabe el honor de presentar: autores de la portada y del texto, anunciantes y casa editora, con el personal técnico que ha intervenido. Gracias, pues, a todos por sus generosas prestaciones.

Esta publicación —pobre en cuanto a la participación del Ayuntamiento se relaciona, rica si la referimos a los que, con sus creaciones, la han infundido vida— humildemente nos atrevemos a ofrendarla al Santísimo Cristo de la Salud, en cuyo honor se celebran las Fiestas, Y después de esta ofrenda, nos permitimos, confiados en su divina misericordia, formularle esta sencilla y rendida súplica: que nos conceda su perdón por cuanto le hayamos ofendido, y su ayuda y protección para las Autoridades superiores todas, con mención especial de nuestros queridos Gobernador Civil y Obispo, excelentísimo señor don ANTONIO RUEDA SÁNCHEZ-MALO e ilustrísimo señor don JUAN PEDRO ZARRANZ Y PUEYO; para todos nuestros amigos, los que se interesan por las cosas de esta villa y para el pueblo de Hervás, cuya vida espiritual tan enraizada se halla, no sólo en estas Fiestas, sino durante todos los tiempos, a la divina efigie del Santísimo Cristo de la Salud.

Y para terminar, formulo mis mejores saludos hacia todos los que en estas Ferias y Fiestas nos visiten, a los que, naturales de otros municipios, sienten devoción por nuestra villa y sus tradiciones, y, en general, a todos los hervasenses, presentes y ausentes.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Jaime Martín

Hervás, 18 de julio de 1953. XVII Aniversario del Alzamiento Nacional.



Excmo. Sr. D. ANTONIO RUEDA SANCHEZ-MALO.
Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Cáceres.

El Ayuntamiento de HERVAS le rinde un cariñoso recuerdo, con envío de los mejores saludos, y se complace en reafirmar su gratitud, hacia él, por su constante y eficaz tutoría, generosa siempre, referida a los problemas locales, y al servicio y provecho de esta Villa.



PLEGARIA

AL SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD

POR

José Luis Cotallo (Fbro.)

Delegado de los Servicios Culturales de la
Excma. Diputación Provincial

Dame licencia, Señor para acercarme humillado a tus plantas. Para doblar mis hincos delante de Ti. Para gustar a solas Contigo el profundo silencio de tu Ermita.

Inmerso ya en tan dulce soledad —lejos el ruido y la prisa—, riega Tú de fervores mi alma, Señor. Inúndala con la torrentera de tus gracias exquisitas. ¿No ves que quiero ofrendarte mi pobre corazón rebosante de cariño, verdecido de anhelos, tan cuajado de virtudes como cuajado está de fronda y de hermosura tu Monte Castañar?... Abre, Señor, en mi pecho manantiales cristalinos de purísimos afectos donde puedas saciar tu sed... y sea mi alma otra fuente de San Andrés, fresquísima, rumbrosa y limpia, donde jamás se agoten las aguas con que aplacar la tortura del Divino Sediento de la Cruz.

Así me querías y aquí me tienes. Vengo a hacerte oración. Y oración bien hecha. Por eso, en nombre de tus hijos hervasenses, voy a adorarte, y a darte gracias, y a pedirte perdón, y a suplicar tus migajas.

ADORACION

Porque eres —Santísimo Cristo— el Hijo de Dios, el verdadero Hijo de Dios vivo, tiene tu pueblo la obligación ineludible de adorarte, de rendirte el culto más ferviente.

Cuatro son los caminos de cumplir este deber: la Misa de cada domingo, la Comunión de cada año, el descanso en cada fiesta y la oración de cada día.

Dime, Señor: ¿Estás realmente contento de cómo te adoran tus hijos de Hervás?... ¿Satisfecho de todos?... Dímelo sin reservas ahora, en esta soledad, cuando nadie nos escucha. Así podremos llorar los dos en silencio el auténtico olvido en que algunos te tienen.

Yo te adoro, Cristo bendito, por cuantos, siendo hijos tuyos, dejan de hacerlo, sin ver que con ello te vuelven a crucificar.

ACCION DE GRACIAS

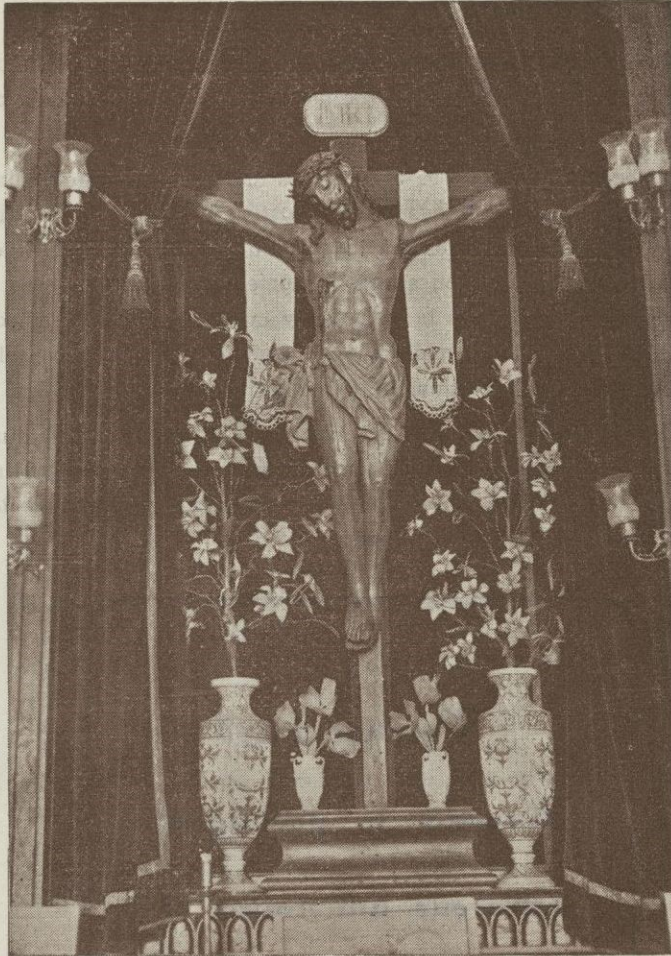
Y en seguida, mi gratitud en nombre de todos Porque Tú, Señor, nos colmas de bendiciones. De tus manos recibimos la fecundidad de nuestra campiña incomparable. Es tu lluvia y es tu nieve, y tus aires y tu sol, los que hacen de Hervás paraíso de hermosura y fuente colmada de riquezas inexhaustas.

De Ti nos viene, puntual y generoso, el pan de cada día. Hogazas de pan para matar nuestras hambres. Pan de salud, que ahuyenta dolores. Pan de concordia, que impide rencillas. Pan de cariño cristiano, que une a todos en abrazo fraterno.

¿No han de agradecerlo, Señor, estos tus hijos?

Bien sé que «amor con amor se paga». Pero sé —también— que no faltarán en tu pueblo almas exquisitas que sepan mostrarte su rendida gratitud derritiendo fervores junto al Sagrario; derramando su llanto, agradecido, al pie de tu Cruz, embriagando su alma en santos anhelos cuando suban a visitarte, quedando prendidos sus corazones —como exvotos vivientes— en los castaños añosos que circundan tu Santuario...

En nombre de ellos, y en nombre de todos, te repito una y mil veces: ¡Gracias, Señor!



Santísimo Cristo de la Salud

REPARACION

Incompleta quedaría esta plegaria si no te pidiese perdón.

Perdón, Señor, por tus hijos que te olvidan. Por los faltos de tiempo y de gusto para rezarte. Por los duros de alma que no besan tu frente con el beso de la oración al despuntar el día, ni se acuerdan de Ti cuando llega la noche, ni bendicen la mesa en tu nombre, ni encomiendan a Ti las fatigas de su trabajo.

Perdón por cuantos se arrastran en el lodo de la avaricia, y del orgullo, y de la carne, y del maldito excesivo «confort» de nuestros tiempos —tan lejano a tu Cruz—, y en la diversión que mancha, y en el baile que hunde, y en las mil frivolidades que clavan en tu espalda como puñales de traición.

Por todos los que incumpelen tu Ley, por quienes, siendo hervasenses, te siguen crucificando a golpe de culpas y pecados, perdón, Señor, perdón...

SUPLICA

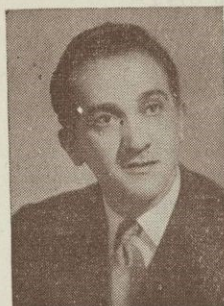
También pedir. Pero ahora. A su debido tiempo. Después de haberte adorado, y dado gracias, y pedido perdón.

Peticiones —ya— sin tasa, sin medida, desbordadas. Un pedir a borbotones cuanto desee, porque sé que no te puedes negar, que no sabes negarte a quien pone en Ti su entera confianza.

Te pido, Cristo bendito, por que se abracen los que hasta ahora se odian; por la concordia de los esposos en el seno del hogar; por la justicia y la paz social entre los de arriba y los de bajo; por la casta alegría de una juventud que se nos va pudriendo; por el retorno de las costumbres a lo que fueron antaño... Aumenta la caridad en los pudientes y da resignación a los desvalidos. Protege la orfandad y la viudez. Concede a todos tus hijos el gusto de las cosas de Dios, y que a nadie le falte trabajo con que ganar el sustento cotidiano, ni suficiente virtud con que ganar la eterna dicha.

Que se abra, Señor, tu Corazón como un manantial divino que nos inunde de mieles. Y que sepamos abrirte también el nuestro con gozo y con alegría, en espíritu y en verdad, para que puedas venir a él como a trono desde el que rijas —¡auténtico Rey de nuestras almas!— la vida entera de tus hijos hervasenses.

Veranee usted en
Heroás, y propague,
entre sus amistades, el
buen clima y las belle-
zas naturales de esta
Villa.



HERVÁS

CANTO AL VERDADERO AMOR

POR

Emilio González de Hervás

Con la mayor devoción y verdadero cariño, al Excmo. Ayuntamiento de mi tan querido pueblo.—EL AUTOR.

Encanto de viejos siglos con sabores sefarditas.
Cofradía aceitunera. Sinagoga rabilera.
Graciosa Fuente Chiquita.
Y como piedra preciosa, engarzada airosamente,
ese monolito rosa que llamáis Machón del Puente.
¡Ay mi Hervás, el de las hierbas
curanderas por su gracia!
No te inquietes por desprecio
de una falsa aristocracia
que, por atavismo recio,
siempre te vió con trabajo.
Piensa que hay un hervasense
que adora tu Calle Abajo.

* * *

Sin presumir de erudito (que es cosa que no me va),
sé muy bien la triste historia
de ese odio tan maldito que divide a nuestro Hervás,
ese antagonismo mudo, anticristiano y brutal
que sin saber el porqué no podéis desarraigar.
Por eso en romance libre, con muchas faltas quizás,
os referiré la historia de nuestro querido Hervás.
Era Hervás, en su albedrío,
un joven pueblo judío,
con las mismas casas chatas,
tortuosas y baratas
que ahora veis,
agrupadas allá abajo
hacia donde pasa el río.
No existía la Corredera,
ni la Plaza, ni el Convento,
que eran campos de trabajo.
Los judíos habitaban esas casas,
de recio y sano tipismo
que forman el Barrio Bajo.
Estos errantes semitas,
giróvagos por decreto,
fundaron un pueblo sano
entre olivos y viñedos.

Ellos, de nariz picuda,
judíos de mal agüero.
Ellas, de caras divinas,
con ojos color de cuervo.
Ellos trabajan las viñas,
los sembrados y los huertos.
Ellas cuidan de los hijos,
de la casa y el puchero.
Nada alteraba su paz;
todos vivían contentos;
tenían su Sinagoga,
su Rabí y su Rabilero.
Pero un día, por caminos olvidados de herraduras,
unos cristianos vinieron. Llegaron de la Galicia,



Puente de la Fuente Chiquita

donde San-Yago, sufriendo,
enseñaba al pueblo hispano
los mandamientos de Cristo,
que, en el Gólgota, muriendo,
perdonaba a sus verdugos
por no saber lo que hicieron.
Lo primero que edifican estos cristianos gallegos
es una iglesia sencilla,
donde un sabio sacerdote, al que acompañan dos legos,
siembra preciada semilla,
renovando el Sacrosanto Sacrificio de la Misa
Los judíos no podían soportar este recuerdo
por traer a su memoria el Deicidio de otro tiempo,
y huían de los cristianos con un odio manifiesto,
evitando los domingos cualquier contacto con ellos.

Pero un domingo de otoño, con sabor de vino nuevo,
pasos de mujer judía por un camino se oyeron.
Los oyó un mozo valiente, cristiano de pelo en pecho,
que desde El Risco bajaba hacia la Fuente Chiquita
su plenitud de hombre nuevo.

La tarde preagonizaba anaranjando los cielos,
y dos nubes, como dos piñas en ascuas,
iluminan, caprichosas, el encuentro.

La judía y el cristiano ya se han visto desde lejos.

El cristiano y la judía llevan dos presentimientos.

Casi al medio del camino los dos se paran en seco.

Ella espera, temerosa del cristiano, un mal momento,

quien, al ver la gran belleza de aquella mujer de ensueño,
se acercó pausadamente, mirándola y sonriendo.

—¿Sois forastera?—, pregunta el mozo sin más rodeos.

Y con voz balitadera de gacela acorralada,
ella contesta altanera: —Soy judía de este pueblo
y mi padre es el Rabí que vive en el Rabilero.

—¿Y cómo siendo judía dejasteis hoy tu quehacer?

—Porque quisiera saber de vuestros ritos y rezos.

Soy curiosa y soy mujer.

El mozo siente crecer sus ansias de apostolado

y así dice, sin querer, con voz de un iluminado:

—Yo mismo podré enseñarte nuestra religión cristiana,
sus encantos y alegrías.

Verás cómo Jesucristo fué el verdadero Mesías.

* * *

Así comenzó el coloquio
de un amor casi divino
entre razas tan distintas.

Y mientras duerme la aldea, cristianos y sefarditas,
el Amor de los Amores triunfa en la Fuente Chiquita

Pero un judío celoso que sorprende estas citas,
miente, envidioso, al Rabí, diciendo que una judía
cuenta secretos de raza a los cristianos de arriba.

Y al padre llevó a la fuente a comprobar su falsía.

Y el padre, inocemente, prepara cruel felonía.

Son las doce de la noche
de una clara noche tibia
cuando el alma de la hebrea
a Cristo se convertía.

Y a las doce de la noche,
cuando todo era alegría,
bajo cielos de cristales
dos puñales relucían.

Fueron siete puñaladas las que troncharon dos vidas,
bordando con mil rubíes
el frontispicio inclinado
de aquella Fuente Chiquita.

¡Ay, calle del Rabilero, que tu propia sangre tiras!

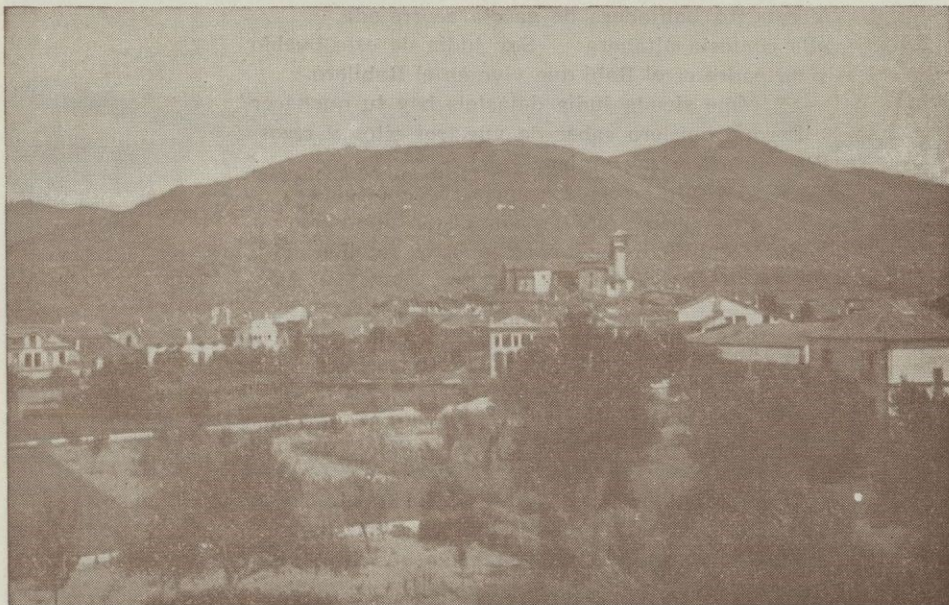
¡Ay, por la calle del Vado cómo lloran las judías!

¡Ay, Rabí del Rabilero, qué has hecho de la tu hija!

Como flecha emponzoñada, pronto llegó al sacerdote
la tan macabra noticia, y, humilde, estoico, valiente,
el venerable eremita,

vistiendo ornamentos negros, bajó a la Fuente Chiquita. Todos esperan, cobardes, venganzas incontenidas, y al quedarse silenciosa la tremenda gritería, con voz grave y embargada, así dijo el patriarca a toda la judería:

«Sabed que a Cristo matasteis. Al verdadero Mesías Sabed que aquí nuevamente cometisteis injusticia matando a estos dos cristianos, pues ella fué convertida. La justicia de los hombres castigará al homicida. Mas yo apelo a la de Dios, por ser justicia divina, y pido por esta sangre, que al cielo venganza clama, la conversión de vosotros a la Religión Cristiana.» El aire envolvió respuestas. El silencio atenzaba.



Vista general de Hervás

El cielo, con nubes negras,
al pueblo entero enlutaba,
y al cantar el sacerdote «Dies ire dies illa»,
un milagro se operaba en toda la judería,
que, a gritos inacabados y arrastrando sus rodillas
cual dantescos alocados, bautismo, por Dios, pedían.

* * *

Han pasado muchos siglos del crimen que aquí se cita,
ocurrido junto al puente que hay en la Fuente Chiquita.
Y cual preciado florón, hay sobre el puente de piedra
un monolito, «El Machón», que al hervasense recuerda
que el odiar es inhumano y amar al prójimo es
lo primordial del cristiano.
Aquí termina el romance con su triste gran verdad
del cristiano y la judía que dieron a Jesucristo
la sangre de sus dos vidas para convertir a Hervás.



EL CENTENARIO DE DONOSO CORTÉS

3 DE MAYO (1853-1953)

SU APOTEOSIS FINAL EN PARÍS

POR

Valeriano Gutiérrez Macías

Con ocasión de huir de su pueblo natal —la actual y hermosa ciudad de Don Benito, enclavada en la baja Extremadura— ante la amenaza de ocupación por la soldadesca de Napoleón Bonaparte, el matrimonio constituido por don Pedro Donoso Cortés y doña María Elena Fernández Canedo se refugió en su finca de Valdegamas, del término donbenitense. En la villa del Valle de la Serena —próxima a esta dehesa— nació, al venir el día 6 de mayo de 1809, un varón que en su breve vida —44 años— había de desposarse en tales proporciones con la fama hasta el extremo de ser uno de los españoles más conocidos en Europa y en el mundo entero, en el que, para el bien, su pensamiento sigue imperando.

Juan Francisco Donoso Cortés y Fernández Canedo —esta es la figura esclarecida a que nos referimos—, distinguido estudiante de Humanidades en la Universidad de Salamanca, abogado por la de Sevilla, profesor de Literatura en Cáceres, con vocación intensa por la poesía, la filosofía y las letras, dialéctico y muy dado a la controversia, irrumpe por segunda vez en Madrid en 1832 para entregarse a la literatura y a la política, derrotado que inicia con su «Memoria sobre la situación actual de la Monarquía», dirigida al rey Fernando VII, mereciendo su complacencia y que seguiría en forma ascendente.

El Ateneo madrileño —en el que Donoso explicó sus «Lecciones de Derecho Político» durante más de un año— conoce de su verbo elocuente, de sus ideas liberales, que habían de rectificarse y conservar su rigor, teniendo plena vigencia en la actualidad.

Donoso se asoma en 1841 a París, ventanal de Europa, unido a la Reina Gobernadora, y desde entonces hasta 1848 trabaja activamente en el periodismo y la política.

Pocos conocen como Donoso las corrientes del momento europeo y la situación interna de España. Intuyendo con su profunda visión los efectos de la treménda subversión que se avecinaba, alza su figura en las Cortes, anunciando el fracaso de la libertad revolucionaria y defendiendo la doctrina de las dictaduras.

Donoso Cortés, poeta, periodista, pensador, en posesión de los secretos de la Historia, penetra en la Academia Española en 1847 con un discurso sobre la Biblia, que ha de pasar a la posteridad para su eterna recordación, como los que pronunció en 1850 en el Congreso.

Hay, sin embargo, una faceta donosiana a la que no hemos aludido y en la que, como a cuantas dedicaciones consagró su atención, brilló con fulgores de astro de primera magnitud. Es la concerniente a Donoso diplomático. Ya en 1832, cuando contaba 23 años, sorprende con sus «Consideraciones sobre la Diplomacia», calificadas como uno de los capitanes tratados de teoría política que España había producido. Durante ocho meses, el filósofo del Valle de la Serena representa a España en Berlín; salía de la nación «porque veía llegar la catástrofe y no quería presenciarla como testigo impotente». Sus biógrafos coinciden en anotar que observó en Prusia una vida de retiro, motivada por su profundo catolicismo y entender que el protestantismo era un peligro enorme para Europa. Reconocía en el liberalismo el mal del siglo, y en su presentación al rey Federico Guillermo IV, Donoso manifestó la necesidad de salir al encuentro de los demagogos y tener mano dura.

El Gobierno de Bravo Murillo acordó, el día 28 de febrero de 1851, nombrar al insigne

autor del «Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo» Embajador de España en París, presentando sus cartas credenciales al príncipe presidente Luis Napoleón. El diplomático español está excelentemente situado en la capital de Francia, a la que designa «El club central de Europa»; vive intensamente la vida intelectual —estudió todas las ideas políticas que afloraban— y visita frecuentemente a las Hermanitas de los Pobres, con las que pasó, en compañía de su íntimo amigo el periodista Luis Veuillot, la Nochebuena de 1851. La nota de mayor relieve sobre la estancia de Donoso Cortés en París, aparte de su tarea diplomática, reflejada en su correspondencia e informes meticulosos, es la acendrada religiosidad, la entrega a la oración, la práctica incesante de la caridad. Cambia impresiones con algunos amigos íntimos. Un halo de tristeza inunda su ser, traduciéndolo sus pensamientos.

Donoso Cortés murió del corazón, el día 3 de mayo de 1853, en el palacio de la Embajada de España de la calle Courcelles, número 29, atendido por una monja del Buen Socorro. He aquí sus últimas palabras: «¡Dios mío! Yo soy vuestra criatura. Vos habéis dicho: "Yo atraeré todo hacia Mí." Atraedme, recibidme.»

Una enorme consternación invadió París, propagándose al mundo católico. En su duelo se congregaron los servidores de los regímenes imperantes a la sazón. La pompa litúrgica, los mayores honores, el aparato más solemne se le dedicó. Los diarios de la capitalidad de Francia y los demás de Europa se ocuparon de su fallecimiento en forma como nunca habían hecho. Todo era extraordinario para rendir el postrer homenaje a uno de los seres más extraordinarios. Sus amigos Veuillot y el conde de Montalambert le dedicaron el pánegírico y artículos en los que describían los últimos momentos y el sepelio del digno representante de España.

El cuerpo de Donoso Cortés estuvo temporalmente en la parroquia de Saint-Philippe de Roule, en la que aparecían los escudos con las armas de Valdegamas, según el marqués de Ciadoncha, escudo cortado horizontalmente por mitad: en la primera parte superior, en gules (rojo), una banda de oro engolada en dos cabezas de dragones y acompañada, en cada hueco, de un lobo negro, perfilados de plata; en la parte inferior, en oro, cuatro palos de gules; bordura general del escudo azul con ocho cruces esmaltadas en plata. Desde París los restos de Donoso fueron trasladados a la madrileña Colegiata de San Isidro.

Donoso Cortés, el «Padre seglar de la Iglesia», frecuentemente consultado por obispos y cardenales, bajó al sepulcro aureolado por el respeto y la admiración de todos los estamentos y muy especialmente de las clases humildes, a las que ofrendaba de cuanto disponía.

Tal fué la apoteosis final de Donoso Cortés en París: triunfo completo, definitivo, en un mundo que se desviaba de Dios, del diplomático y publicista eminente, nacido en los campos abrasados de Extremadura, que vió con claridad la catástrofe que se precipitaba sobre Europa, con lo que se anticipó a su época, característica de los hombres excepcionales. De aquí la lucha interior, la honda pena de la vida de Donoso que clamaba con sus truenos apocalípticos por la salvación de Europa.

Se distingue la época actual por el renovado interés hacia Donoso Cortés, el estudio de su persona y las ideas que brotaron de su mente privilegiada. Este interés se robustece y agiganta ahora con la conmemoración del primer centenario de su muerte. Lo mismo en el apartado rincón del Valle de la Serena que en Madrid y en París se honra este año del Señor al genial autor de una obra de las de mayor proyección universal.



Algunas consideraciones sobre mi viaje a Hervás con motivo del homenaje tributado por la ilustre villa, a su hijo predilecto, Enrique Pérez Comendador.

POR

Eugenio Hermoso

Un año va a hacer ya de aquella mañana en la que, con el matrimonio Magdalena Leroux-Pérez Comendador —Francia y España en feliz maridaje; asociación bellísima que yo quisiera ver en el orden político de ambas excelsas naciones, que deben amarse por afines, por vecinas, por casi hermanas—, salimos mi hija y yo de Madrid hacia la villa de Hervás; mañana fresca del mes de julio, que desde el Madrid abrasado de este mayo florido nos sabe en el recuerdo a un gótico tapiz de irreal belleza, sin horas y con olvido de toda enojosa preocupación, de euforia total, de ilusión de ver tierras y cosas españolas para nosotros desconocidas.

¡El Escorial!, evocador de hispanas grandezas —no superadas, ¡ay!, ni hazañas ni edificio—, tráeme a la memoria mis lejanos días juveniles. La sierra, sin nieves pero húmeda y nebulosa. La silueta amurallada de Avila pasó ante mis ojos por vez primera. ¡Oh, Castilla, por mí casi desconocida! ¡Salamanca! Otra insigne novedad. Pendiente de ella como de una cometa, la ondulante cinta del siempre cantado Tormes en ya despejado ibérico celaje.

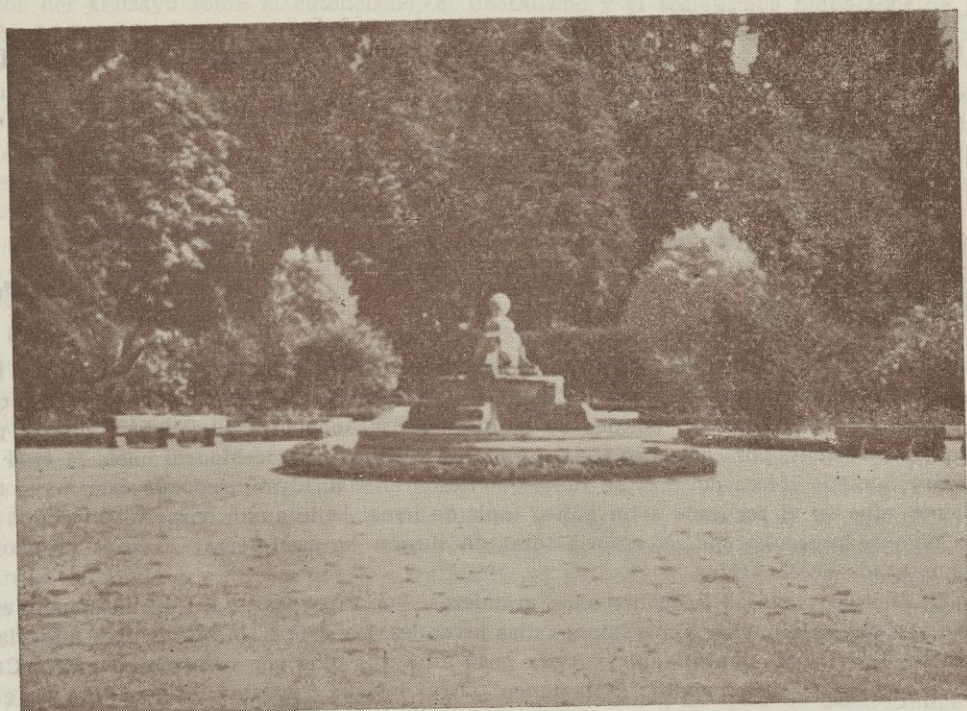
Debo a este viaje conocer un radio más del ruedo ibérico. ¡Cuántos me faltan para completarlo!

Decepcioname Salamanca, la arquitectural, desde el punto de vista de la pintura y de la escultura —yo, ante todo, artista plástico—. ¿Tendrá que ver esto, Dios mío, con lo que Francisco Pacheco llama «ignorancia de los doctos» sobre pintura y escultura? De seguro que sí. La científica, la literaria Salamanca no es rica en estas dos manifestaciones del arte. ¡Cuánta relación tiene esto con el desamor a las dos bellas artes dichas de los que en España se licencian a sí mismos de críticos, sobre todo los situados a la izquierda del flechador Apolo, en nuestro pictórico Olimpo; amantes, según ellos confiesan, de lo disparatado; iconoclastas, descolgadores de nuestros museos. Respetan muros, mas rompen estatuas y rasgan cuadros, verdaderos sepultureros de pintores y escultores tradicionalistas y requetés... Bien...

Estos cultos gustan más de lo puramente artesano. Si les dan a elegir entre una obra de arte y un objeto industrial, si es de plata, eligen éste... para su particular uso. Para la Patria propugnan un arte degenerado, venido de fuera, de la Europa vencida, que se venga de su postración de este modo.

Y vamos en pos de algo más grato que el hacer crítica aceda. Vamos a tratar de Hervás, la villa encantada entre montañas de verdes y erizados castaños tapizadas; la cantada perennemente por las espumosas aguas de su pedregoso río, la decorada por las altas frondas de su ciudadano parque, la de las múltiples fontanas..., la del barrio judío, exponente de milenarias viviendas, actual refugio de los sin casa, porta humanos modos del vivir muy antiguo y muy moderno, en lo eterno de lo lacerado, de lo humilde, conviviendo junto a los esplendores de la naturaleza, de la riqueza y los del arte.

Hervás prepárase a honrar de nuevo a su hijo predilecto Enrique Pérez Comendador. Las autoridades de la provincia, representadas las religiosas por el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Plasencia; las civiles y militares, por los respectivos Gobernadores, autorizan con su presencia el merecido homenaje que el ilustre Municipio ofrece al preclaro hijo del pueblo de Hervás, hijo del hispano pueblo que ha sabido elevarse a las cumbres de la sabiduría y del renombre mediante un continuo y entusiasta esfuerzo en



Una de las Glorietas Laterales del Parque-Jardín Municipal

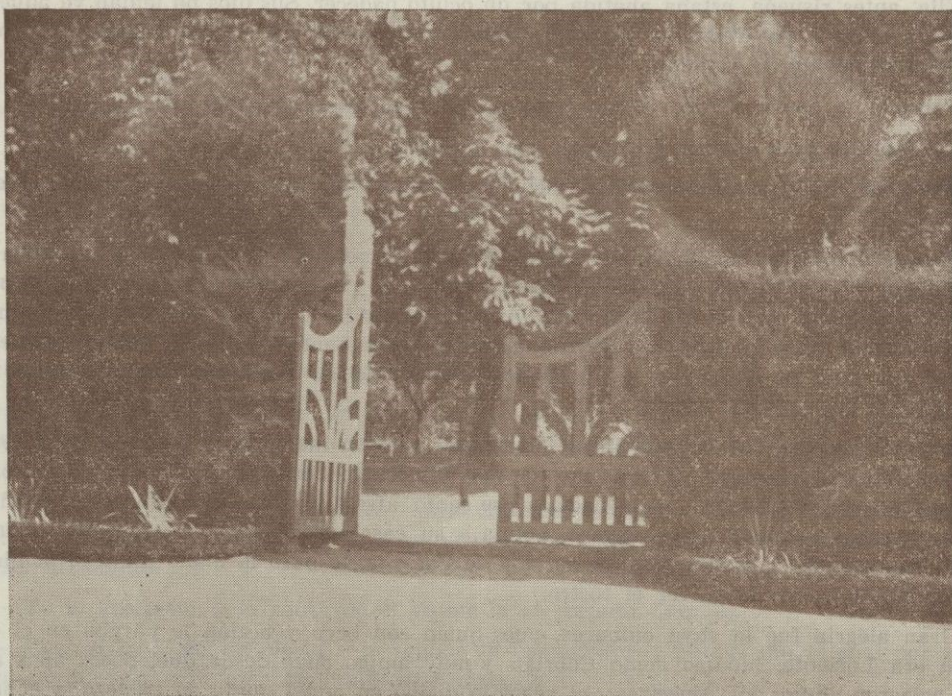


Un detalle de la Glorieta Central del Parque-Jardín Municipal

el estudio, según las tradicionales normas, normas seguidas por los artistas de todas las épocas, griegos y renacentistas principalmente; valor moderno que nos lleva a pensar en los grandes del pasado, porque si analizamos una cabeza suya, una mano, un desnudo total, un plegado de paños, ¿a quiénes vamos a traer a colación más que a los grandes escultores?

Siempre se habló de César o de Alejandro cuando de generales modernos e ilustres se trataba, buscando ejemplos comparativos que, a más de honrar a los nuevos, reverdecían las hazañas de los antiguos en el concepto de las gentes.

Siempre se habló de Fidias, de Miguel Angel, de Apeles o del Tiziano cuando de escultura o de pintura. Si de santos varones, de San Francisco; si de mujeres bienaventuradas, de Santa Catalina de Siena o de Santa Teresa. Si de sabios, de Aristóteles, etc. Mas hoy no ocurre así en el campo de las Bellas Artes, porque todos o casi todos los que de ellas se ocupan hanse puesto, al parecer, de acuerdo para sacar a relucir como ejem-



Salida Central del Parque-Jardín Municipal

plos a señalar a las juventudes y al público ignaro, a todo marrajo, a todo renacuajo artista de las aguas cenagosas de arte putrefacto de vanguardia.

Vase de mal en peor en el terreno de las Artes. Esto pugna con la sana razón, pues que en una época como la nuestra, en que todo conocimiento humano se perfecciona, ¿cómo es posible que en arte se retroceda? Esto es, sin embargo, cierto. La culpa no es de los artistas sólo: es de ciertos intelectuales revolucionarios y demagógicos.

Apenas un artista apunta, digámoslo así, a las águilas para elevarse cual ellas en el cielo, en su afán de superación y de gloria, es combatido sin piedad o condenado a la muerte del silencio. Apenas surge el artista que con los gorriones se conforma, picando acá y acullá por los suelos, es enaltecido y proclamado genio. Por ahí los tenemos vivitos y revoloteando a cada paso: ¡helos!

Estos cultos fetichistas, artistas e intelectuales mancomunados, son los peones camineros allanadores del camino que ponen a punto de caramelo para la invasión de nuestra Europa por los bárbaros. Por otra parte, piensa uno también: ¿No significan ellos mismos la invasión? ¿Qué cosas peores podrían hacer los bárbaros, puestos a revolucionar y destruir?



“BEJAR Y HERVAS EN LA NOVELA MODERNA”

POR

Juan Muñoz García

Colomba parecía perder la salud.

Ella, antes risueña, estaba abatida por un oculto padecer. Sus ojos no tenían ya aquella brillante mirada que rebosaba alegría, y había también perdido la risa franca y discreta con que expresaba el contento.

Cebrián, su padre, así lo conocía y estaba por ello tan preocupado que no sosegaba.

Le había llegado la pena por donde más lo sentía.

Ver a su hija triste le apesaraba también, y luego, ¡no saber remediar el que fuera su mal!

Porque el médico don Quirce (1) visitaba a Colomba casi a diario y no encontraba la planta que tuviera virtud para desarraigar su tristeza, y ella dañaba al padre en el humor y en la hacienda, pues antes labraba la suya con esmero y prolijo y ya el descuido tenía la comida por la hierba, porque Cebrián no podía pensar más que en su hija, y sus heredades, que eran su gloria, no le importaban nada si a su heredera llegaba a faltar la salud.

Sin embargo de este circunstancial abandono, tuvo en memoria el pago de los dineros de San Bohal (2), pues ya corría el mes de mayo y era fe de aquellos sencillos y piadosos labradores que la ofrenda que se hacía a ese santo atraía sobre sus campos el beneficio de la lluvia, y cuando, hecho el pago, volvía a su casa meditabundo y triste, le alcanzó en su camino otro labrador, que, al par que le llamaba, le puso la mano sobre el hombro, haciéndole detenerse y volver el rostro.

Gran alegría fué la suya entonces, pues quien con boca y acción le paraba en el camino era Loriente, hidalgo como Cebrián y muy amigo suyo desde que, pocos años antes, pelearon juntos en Algeciras; el regocijo disipó en aquel punto su tristeza, y echándole el brazo al cuello, estrechó contra su pecho al no olvidado compañero, diciéndole atropelladamente y con voz emocionada:

—Llevo mucho tiempo sin verte. Ven a mi casa. Soy alcalde de Béjar. Comerás hoy conmigo, y mi hija podrá decirte cuántas veces la hablé de ti. Ella sabe la vida fatigosa que pasamos en el campamento, pero nuestro anhelo de ensanchar el reino y el hallarnos todavía en la juventud, vencían aquellos trabajos. Vamos a casa, Loriente, que tengo afán de verte en ella y de que, durante nuestro yantar, me digas, entre trago y trago, cómo llevas tu vida; si medras y acrecientas tu patrimonio; la familia que tienes y todas las demás cosas que quieras contarme, que, si son buenas, me han de dar mucho contento.

Loriente, entonces, le contestó:

—Es también gusto mío comer hoy tu pan, pero el vino ha de ser de mi cosecha, pues

(1) Yagüe es uno de los más antiguos apellidos castellanos. Deriva de Yago, que es lo mismo que Jacobo, Diego y Jaime. Anteponiendo al nombre Yago o Iago, Sant, apócope de Santo, se ha formado el nombre Santiago. Quirce es la primitiva forma castellana del nombre Quírico.

(2) Igual que San Bohal, mártir zamorano, cuya fiesta se celebraba a mediados de abril. (Ver el Fuero de Salamanca.)

es tan bueno que, cuando salgo de casa, prevengo siempre una bota del cocho (3) que hago para mí y la traigo colgada del aparejo, como antes allí colgaba la atarateca, y es el vino el que ahora me protege cuando salgo de mis lares, mientras que la adarga tiempo hace que pende de una viga del techo de mi casa y ha de seguir allí si el Rey no nos llama otra vez a campaña, que quizá no tarde, porque se suena que está preparando el asedio de Gibraltar; pero no hablemos ahora de eso y vayamos a la posada, que en ella tengo mi vino, que es zumo de uvas del viñedo que en las Solanillas plantó mi padre con tanto afán como pudo tenerle en la misma faena el patriarca Noé. Yo no me descuido en viciar bien esa heredad ni en darla cavas profundas, y así, en ella, el sudor del trabajo tórnase luego zumo delicioso, que me conforta en las horas de pesar y me hace mejores las de reposo y alegría.

—También tengo yo viñas en la Ortuna; pero primero que el mío, es hoy tu vino —le contestó Cebrián—. Vamos pronto por él para que el yantar no se retarde.

Y diciendo y haciendo tomaron camino de una posada, donde Lorienté recogió su botal y hubo tal prisa en que Cebrián catase su mosto, que éste no pudo dejarlo para después, y el gesto del alcalde, antes que su palabra, abonaba la buena clase del vino forastero, que el catador conoció en seguida ser mejor que el suyo.

—No es mala compañía la de esta bota —dijo Cebrián a su amigo—, pues un trago ofrecido a tiempo dispone la voluntad de aquel a quien se la brinda y hace más cumplida y abierta la obediencia de los que están a nuestro servicio.

—Así es —le contestó Lorienté—, y también te digo que es largo el camino que se recorre desde mi pueblo, y aunque en él se encuentra muchas veces agua, prefiero el vino, porque, bien bebido, a un tiempo mata la sed y el hambre, y si durante la marcha tomas un bocado, hácele el vinillo buena compañía, pues aún está por saber con qué alimento riñe y cuál de ellos protesta de que con vino le preparen.

—Pues yo —dijo Cebrián— bebo porque así llamo al olvido, que es una especie de muerte que a veces busco; pero puede más que ella el recuerdo de mi preocupación, que ha de serme dañosa si no llego a desecharla.

—Desde que te encontré te miro —dijo entonces Lorienté— porque algo extraño te notaba, sin llegar a descubrirlo. Ahora veo que es padecer moral y que quizá no pase de ser desaliento.

—Tú lo acertaste, y la causa de él yo me la sé—repuso Cebrián.

—Pues si la sabes de cierto —le replicó su compañero—, puedes dar el mal por vencido, porque así será más fácil aplicarle remedio.

—Sí —afirmó Cebrián—; pero eso es en los casos en que puede remediarse, y como ya dudo de que mi hija torne a recobrar la alegría, es por lo que su tristeza se adentra en mí, y cuanto más en Colomba se arraiga, más me domina, enraizando en mi cerebro el pensamiento de su mal, y a veces pienso que perderé el seso si mi hija no volviera de nuevo a su carácter.

—Mejor lo hará Dios, Cebrián —le dijo Lorienté en tono cariñoso—; los padres tenemos a las veces recelo excesivo y nuestro cuidado agranda, según crece, nuestro temor. Explicame ahora qué mal tiene tu hija y por qué él te inquieta hasta donde dices y muestra tu aflicción.

—¡Su mal preguntas! —contestó Cebrián—. Ni yo sé cuál sea ni le definen tampoco los que de curar entienden. El diablo le sabe (4), que es quien manda todos y el que hace padecer a mi Colomba, que lleva tiempo silenciosa y tristoná; ella, que era alegre como la

(3) Cocho. Forma anticuada del participio, que equivale a cocido, como también se decía pocho en vez de podrido o igual respecto a otros verbos.

La terminación cocho perdura, sin embargo, en algunas palabras compuestas, como en bizecho y recocho, y es raíz de otras, como cochifrito, cochura y cochero, cuando esa voz equivale a cocedero.

(4) En la Edad Media se creía que era el diablo quien, malignamente, originaba las enfermedades.

mañana y tan garrida que la salud se la pintaba en los colores del rostro, y me es dolor verla así, cuando apenas ha cumplido veinte años.

Loriente escuchaba a su amigo con vivo interés.

Quería darle consuelo, y para aguzar el magín se rascó la cabeza; pero las ideas han de venir de dentro de ella, y como Loriente no sabía qué contestar, dijo a su amigo que tuviera confianza, pues acaso el mal fuera menos de lo que le hacía creer su cariño de padre, y estando ya el día más que mediado, se dirigieron a casa de Cebrián, sin dejar olvidada en la posada la bota de rico vino de la cosecha de Loriente.

A la puerta de su casa esperaba Colomba, la hija del alcalde, que, como moza en cabellos, que es lo mismo que decir ahora soltera, tenía el pelo suelto, pues sólo en las casadas y viudas era entonces uso peinarle recogido.

Colomba parecía, en efecto, que estaba triste; mas al llegar su padre puso el semblante alegre y sus cumplimientos a quien le acompañaba demostraron al huésped que la hija de Cebrián tenía tan buena crianza como era bien nacida.

Loriente, al echarlo de ver, sintió por ella viva simpatía.

Era Colomba una belleza melancólica y atractiva, y más que diligencia, fué apresuramiento el que hubo en los preparativos de la comida así que entendió que la haría con ellos el amigo de su padre, y Loriente pudo también conocer cuánto agrado sentía la hija de Cebrián al observarle aquel día casi alegre.

—Mucho contento me dais —decíale Colomba— con que hayáis venido a nuestra casa. No pasa semana sin que en ella se pronuncie vuestro nombre, porque mi padre tiene muy buen recuerdo de vuestra compañía. A lo que le he entendido, se hicieron amigos en el sitio de Algeciras, pues a menudo me cuenta lances de aquella lucha y muchas veces me explica también trabajos que pasaron ustedes en tan largo cerco.

—Allí estrechamos nuestra amistad —dijo Loriente—: pero amigos salimos de Béjar, adonde vine desde Hervás al organizarse las tropas que Béjar y su tierra mandaron a aquella campaña.

Colomba, entre preguntas y respuestas, salía de la habitación y volvía a entrar, tendiendo manteles de blanquísimo lino sobre la oscura mesa de nogal y con suma diligencia abreviaba los preparativos de la comida, y poco después los tres estaban sentados alrededor de la mesa dicha, a la que una cautiva llevó primero una cazuela de sopa y luego un plato grande de loza talaverana casi colmado de apiladas albóndigas.

—A fe que están apetitosas; ¿y por qué tantas sólo para los tres?—dijo Cebrián.

—Cuando mi madre vivía —le contestó Colomba—, al poner este guiso solía decirme que en ellas da mucho de sí el conducho (5) y albonda tanto (6), que de ello viene el nombre a las albóndigas.

—No es mala razón —dijo Loriente—. Siga la cautiva trayendo viandas, que yo me encargo de servir el vino. Y entonces el invitado comenzó a escanciarle, y como era de su cosecha, según queda dicho, se consideraba obligado a ofrecérsele a su amigo en espacios bien cortos; mas, aunque frecuentes, no fueron excesivas las libaciones que ambos hicieron del rojo licor, y como lejos de atar sus lenguas, las dejó en punto de más expedita y franca locución, pronto los dos amigos conversaban animadamente, rememorando sus trabajos de soldados.

Loriente era más hondo que su amigo y la forzada alegría que ya iba produciéndole el vino, acentuaba sus condiciones de carácter naturalmente entrañable y compasivo, y por ello sentía aún más la tristeza que a su amigo dominaba, y como los dos terminaron por no hablar, ambos concentraron su espíritu en la profundidad silenciosa de sus pensamientos.

(5) Condumio.

(6) Vocablo antiguo, que es igual que abunda.

Loriente había puesto el suyo en la cavilación que atormentaba a su compañero y en el extraño mal que aqueja a su hija, y esto y el mutismo de los dos le atraerón una dulce modorra que le hizo cerrar los ojos.

Colomba, que vió que ambos parecían sumidos en una especie de sopor, los creyó a punto de trabar el sueño y, saliendo sin ruido de la estancia, fuese a sentar en un escaño que había en la contigua habitación.

La cautiva, mientras tanto, fregaba la vajilla y guardaba la loza, y así se pasaron las horas de la siesta.

—El sueño es el olvido —decía Cebrián a Loriente dos horas después—, y, por ser olvido, es descanso.—Y luego añadió con pausa: —Vivamente se me representa mi mal al despertar.

—Pues búscale remedio por otras vías, que Dios premia la perseverancia—le dijo Loriente.

—¿Y cuáles remedios me faltan que buscar?—preguntó entonces Cebrián con desaliento—. Hice ya cuantos me propusieron médicos, herbolarios y curanderos, sin conseguir el alivio que busco para mi hija. San Cosme no tuvo enfermo de más rebelde curación, y según voy viendo, su mal también a mí me afloja y aniquila.

—¿Dices que todos los medios intentaste para curarla?—preguntó Loriente.

—Yo creo que ninguno me queda por buscar —le contestó Cebrián—; pero si tú alguno sabes, a fuer de buen amigo, ilumíname sobre él, que, aunque a las veces desmayo, con poca esperanza que vislumbre vuelvo a recobrarla plena. Habla, pues, y dime lo que sobre ello se te alcance.

—Mientras tú dormías —le dijo Loriente—, conociendo hasta en el sueño tu afición, me acudió un pensamiento que no sé si te parecerá bien. Voy a proponértelo, aunque yo mismo dudo si la persona en quien he pensado emplea buenas artes de curación o si sus remedios consisten en brujerías que sean engaño de las gentes.

—¿A quién te refieres?—preguntó Cebrián como temblando.

—¿Has oído hablar de don Yagüe?—le dijo Loriente.

—Sí—contestó Cebrián casi con terror.

—¿Te atreves a que vayamos a visitarle? —propuso Loriente en tono muy quedo, y añadió—: He de decir que para acompañarte a verle tendré que vencerme y obligarme con el pensamiento de nuestra amistad, pues si paso el umbral de su casa me parecerá que penetro en el mundo de las ánimas.

—Si en él estuviera el bien de mi hija, yo llegaría hasta allí, y para ir a casa de don Yagüe acaso me decida la sola esperanza de que pueda encontrarle. Loriente, yo te diré mañana lo que resuelvo.

—Entonces, en mi posada permanezco y hoy no regreso a casa, como pensaba, pues pudiera ser que tras de mí se fuera también esa decisión que ya casi tienes tomada y se quedara en dicho lo que hemos hablado —dijo Loriente—, y, si a ello estás dispuesto, quizá fuera mejor que no lo pensaras más y vayamos hoy mismo a la casa de don Yagüe.

Don Yagüe les dijo:

—Ved si es cierta la doctrina dualista que profeso. Junto a la enfermedad, y en ella misma, suele hallarse su cura. Yo creo que en este caso podremos encontrarla fácilmente.

Entonces, el anciano, que durante la interlocución no había dejado de observar a Colomba, se acercó más a ella y vió que su rostro era de salud y que la tristeza sombreaba con ojeras su dulce faz, acentuando la expresiva mirada de la doncella.

Don Yagüe ya se había dado cuenta de que aquel mirar que, emanando interés y ter-

nura, parecía descubrir su alma, mientras que con él hablaba don Quirce, habiase detenido en el jovial semblante del médico, y aun entonces mismo, de modo recatado y fugaz, dirigiale miradas que el joven médico no acertaba a recoger; pero que, a pesar de ese disimulo, no pasaban inadvertidas para el experimentado apotecario, quien pensó entonces en sus amores muertos y en su juventud lejana.

El también había amado sin ser comprendido y, buscando olvido, cambió el rumbo de su vida, ya alejada del amor juvenil, y, para tornarle en amor al prójimo, se consagró al estudio de la medicina, a la manera como Colomba tejía estrofas delicadas para olvidarse de tejer sueños de vida.

Su experiencia, que no su saber, le revelaban el mal que Colomba padecía y, concentrando en sí su pensamiento, meditaba sobre el amor, que, ciego y todo, es el mejor lazarillo y la compañía amable que hace buenos hasta los quebrados caminos del infortunio.

Después de su meditación:

—Tú curarás, muchacha —dijo a Colomba, y sin hablar más salió de aquella estancia, volviendo a la en que esperaban Lorient y Cebrián.

—¿Qué tiene mi hija?—preguntó éste.

—En mi opinión, está buena—le contestó don Yagüe.

—Tanto como medrosa —decía Colomba a su interlocutor—, esperanzada salgo de esta casa.

—Yo creo que bien puedes estarlo—contestó don Quirce.

—¿Luego tú también crees que no tengo mal?—repuso entonces la hija del alcalde, fijando sus ojos en el joven médico.

En la serenidad de la tarde era también luz el semblante de Colomba, que pareció a don Quirce, más que nunca, bella, y entonces la dijo:

—Si en la cara se demuestra la salud, paréceme ver que en ella reflejas la tuya y también la mía, porque es destino nuestro que en la vida sigamos entrambos los mismos caminos.

Colomba estuvo entonces aún más hermosa, porque se alegraba de ver cómo don Quirce comenzaba ya a seguir la senda sentimental con que ella tantas veces soñara, y aunque no le dió respuesta, la sonrisa jugaba en su linda boca y la tristeza huía, vencida por el mágico conjuro del amor que había esperado y que llegaba acompañado de alegría e ilusión.

—Dime, Colomba, ¿te pesa haber venido a casa de don Yagüe?—la preguntó otra vez don Quirce.

—Y Colomba, que era franca y sencilla, le dijo que antes que sentirlo, se alegraba, y que al oír decir a don Yagüe que no tenía mal, apreció su mucho acierto, puesto que ella nunca se había tenido por enferma.

Entonces la preguntó el médico:

—¿Cómo, según tú, se llama el daño que causaba tu tristeza?

—Yo creo que incomprensión—le contestó Colomba.

—¿Y por qué no lo dijiste a quien pudiera remediarla?—insistió don Quirce.

—Porque a mí no me correspondía hablar, y aun creo que era al médico a quien incumbía conocer lo que yo callaba—contestó la doncella, cuyas mejillas se coloraron de carmín.

—Y el médico buscaba el mal sin encontrarle, ¿verdad, Colomba?—dijo entonces don Quirce en tono dulce y expresivo.

—Si no le había, no era extraño que no le hallara—contestó Colomba.

—Di más bien —repuso don Quirce— que el médico creía enfermedad lo que era sentimiento, y de mi error nacía mi ceguera.

En el siguiente mayo volvió a Béjar Loriente y también encontró a su amigo, que salía de la iglesia del Salvador.

—¿Vienes de misa?—le preguntó con cierta extrañeza, porque era día de hacer y hora de haberse celebrado ya las que se rezaban de ordinario.

—Vengo de pagar hogaño los dineros de San Boal y, al mismo tiempo, de hablar con el párroco sobre el matrimonio de Colomba—le contestó el alcalde.

—¿Con quién se casa?—interrogó su antiguo compañero.

—Con don Quirce, el médico a quien conoces—le dijo Cebrián con satisfacción.

—¡Brava pareja han de hacer!—exclamó Loriente—, y de lo que me dices conjeturo que, pues piensa en casarse, tu hija habrá del todo curado de su melancolía.

—Está contenta y risueña como nunca la vi—afirmó el padre.

—Bien hicimos entonces en ver al apotecario, aunque de la primera visita nos quedó memoria—razonó Loriente.

—Sí —repuso Cebrián con acento meditabundo—; pero es el caso que aún no sé qué remedio la dió para curarla.

—Curiosidad tenía por saber cuál la habría mandado—dijo el de Hervás.

—Pues no puedo decirte si fué efecto de hierbas o virtud de oraciones misteriosas—le contestó su amigo.

—Mas creo ahora que quizá la dan contento las palabras galanas del galán—pronunció Loriente, dejando caer pausadamente las suyas.

El alcalde conoció el sentido de lo que le decía su compañero y entonces se explicó la cura de su hija, pues, concertada ya la boda, seguía ignorando lo acertado que estuvo don Yagüe cuando dijo a don Quirce que la tristeza de Colomba era mal de amores, y que en bien había principiado a tornarse desde el día memorable en cuya tarde fueron el médico y la doncella a la primera botica que hubo en la villa y que fundó el templario de nuestra historia en la altura solitaria de El Cortinal, que era entonces lugar desamparado y hoy marca el centro del dilatado caserío de la moderna ciudad de Béjar.

(Páginas de la novela "DON YAGÜE EL APOTECARIO", escrita por Juan Muñoz García.)





A MI PUEBLO

POR

José M.^a Chamorro

¡Hervás...! Último rincón extremeño,
y, sin embargo, ¿por qué no llamarte rey?

Tu corona son tus montes. Sus picachos nevados, corona de esmeraldas, rubíes y diamantes. De esmeralda es el verde de tus pastos. Rubí, el fuego de tus pastores. Diamantes son tus duras rocas cubiertas de nieve, nieve que deslumbra al reflejar al sol.

Sobre tu corona, el vaho de tu gloria. Nubes negras. Humo de tus fábricas. Símbolo de tu trabajo.

Más arriba aún, el cielo azul... Los picos de tu corona están muy cerca de él. Casi confunden su nieve con el limpio azul de tu techo... Duermes bajo las estrellas...

¡Mira siempre hacia arriba!... Las alturas son las metas de los fuertes; y tú —al menos déjame que lo crea—, ¿no eres rey?...

Tu sangre azul, el agua que te riega. Agua pura que susurra por entre tus venas de piedra.

Ni siquiera te falta el cetro que gobierne tus actos. Me imagino que es la torre inmovible de tu iglesia...

¿Está prohibido soñar?... ¿Qué más puedo pedir?...

Te encuentro perfecto...

Y no te apenes porque tus hijos no estén imbuídos de tu perfección. Al fin, tú eres gigante y requieres gigantes.

Gigantes que se harán con el tiempo. Tú... espera...

Porque el espíritu puede dormir, pero el tiempo le despierta.

Es bella, demasiado bella, la carrera a que tú les invitas con tu naturaleza, y ellos la seguirán...

¿O es que puede el hombre resistir por mucho tiempo una tentación cuando es fuerte y asienta sus principios en el propio carácter?... Y la tentación que tú ofreces es continua, se repite a cada momento: al mirar tus montes, al intuir la presencia de tu espíritu...

Dicen —y es verdad— que la belleza eleva hacia Dios; que Dios es su principio.

¡Hervás!... ¿Te das cuenta?... Da gracias por tu belleza. Eres el porche del cielo...

Confía, pues, en que tus hijos llegarán a sentir en su alma tu regia presencia. Ellos se harán —perdona si soy audaz en la afirmación— gigantes. Hijos de un pueblo que es rey.

¿Verdad que sí, futuras generaciones, que llamaréis abuelos a los hervasenses de hoy?

Ellos darán la razón a mi sueño.

Al sueño de un muchacho...

Al fin y al cabo, el soñar es atributo de la juventud...

Hervás y junio de 1953.



La Chorrera

Veranee usted en
Herzós, y propague,
entre sus amistades,
el buen clima y las
bellezas naturales de
esta Villa.



HERVAS, en la Revolución de Septiembre de 1868

POR

José S. Matas

Por la influencia que ejerció sobre Hervás la Revolución del 68, traemos a estas páginas este suceso.

El 27 de septiembre del citado año se encontraba reunido el Comité revolucionario en la vivienda de su jefe, esperando sin duda la llegada de algún comisionado que le trajera instrucciones; aproximadamente a las diez de la noche se oyeron pisadas de caballo y esperaban a la puerta algunos individuos; se apeó y subió al punto a la sala de reunión, se despojó de la capa y entregó los papeles que llevaba en una cartera. Quedáronse sólo el presidente y el comisionado, que era un capitán de Infantería que, exilado en Portugal, traía las instrucciones del Comité Central. Después de conferenciar a solas con el citado presidente, emprendió de nuevo el camino hacia el Norte. Disolvióse la reunión, repitiéndose las consignas del silencio y de la prudencia; los tres o cuatro que quedaron empezaron sus trabajos. Personas discretas y emparentadas en su mayoría con los individuos del partido contrario (el moderado), prefirieron la diplomacia a la violencia y parlamentaron individualmente con aquellos más significados del partido, logrando convencerles de que a la mañana siguiente se abstuvieran de salir de su domicilio.

A la mañana siguiente, y en el mismo domicilio, reunido el mismo Comité, trataron de llevar a cabo el nombramiento de nuevos concejales, encontrándose solamente dificultad en el nombramiento de alcalde, que hubo de dejarse para una próxima reunión, la cual se celebró por la tarde y teniendo que aceptar el cargo el propio jefe del partido revolucionario.

Habiendo llevado noticias del triunfo de la Revolución, y de haberse constituido el Gobierno provisional, se constituyeron ya oficialmente, en sesión permanente.

Entre los primeros acuerdos que se tomaron figura la celebración de una fiesta religiosa en acción de gracias por el triunfo obtenido. Otro fué el llamamiento de algunos hombres para, si era preciso, acudir en auxilio de los pueblos que lo necesitaran, y, teniendo noticias de que venían de fuera fuerzas gubernamentales, salieron a la carretera general, donde, al poco tiempo, fueron dispersados, perdiendo en la refriega un cañón que había sido construido por un artesano de la Plaza, y cuyo cañón ha estado expuesto en el Museo de Artillería. Más tarde se acordó salir varios comisionados en dirección a Granada y traerse el Juzgado de primera instancia, que desde hacía varios años le había sido concedido a Hervás.

Una vez instalado el Juzgado, se nombró juez interino, que recayó en don Bonifacio González, haciéndose las gestiones necesarias para la instalación decorosa de las oficinas, recabándose a la vez la comunicación con los pueblos del partido y el puesto de la Guardia Civil, Telégrafos y otras mejoras, las cuales, en su mayoría, se consiguieron.

En el año 1881 fué instalado Telégrafos y abierta la carretera de Hervás a la carretera general, por la parte sur.

He de advertir que, a pesar de este período revolucionario, los elementos directores no permitieron desmanes ni desmembración de las fincas del Patrimonio Municipal, no obstante haber sido hecha la petición por algunos elementos levantiscos. Años más tarde se consiguió la carretera de Valverde del Fresno a Hervás.

Hervás, 14 de julio de 1953.



EL ORGULLO DE VIVIR

POR

Narciso Maderal

Se contarían por millares los pueblos españoles que, teniendo algo que admirar, permanecen ignorados en el más absoluto desconocimiento de sus costumbres y las distintas cualidades que les caracterizan, tanto en el aspecto geográfico, comprensivo de las mejores cualidades de clima, paisaje y riqueza natural, como en esas otras manifestaciones del pasado, del que suelen ser muestra fehaciente sus monumentos o la arraigada tradición de su fisonomía espiritual, que tan expresiva y claramente hablan de sus sentimientos religiosos.

Tan cierto es esto, que lo viene a probar con sobrada elocuencia la conducta de uno de los periódicos más importantes de la capital de la nación, al creerse en el caso de nombrar un corresponsal dentro de España para que, en su peregrinación por todos los lugares de la Patria, vaya describiendo a sus lectores todo lo que éstos ignoran dentro de su propio solar patrio, complemento bien seguro de esta admirable labor del más brillante instrumento del nuevo Estado, haciendo vibrar con sus bailes y canciones el alma adormecida de los pueblos, para ofrecer a propios y extraños todo lo que hay de recóndito y sentido en una raza que no puede morir por grandes que sean sus reveses.

El clarín de la Fama parece que se va dejando sentir por todo el ámbito provincial, para que los que lo ignoraban puedan conocerlo, lanzando sus ecos más allá de los límites naturales de la convivencia, y si bien van siendo ya bastantes las localidades que hacen acto de presencia en el amplio e impreciso auditorio de la divulgación, logrando sacarla en parte del olvido en que se la tenía, aún es mucho el círculo que queda por ensanchar hasta conseguir la plenitud de un panorama completamente despejado de apreciaciones equivocadas sin más causa ni motivos que la ignorancia.

Ejemplo de este proceder, por todos conceptos significativo y por lo que tiene de legítima emulación en el más amplio de los propósitos, es la villa ilustre de Hervás, que no de ahora, que está en marcha la caja de resonancia, sino desde muchos años antes que otros pueblos quisieran darse a conocer, sus Ferias y sus Fiestas trascienden en inusitada proporción, llegando a todas partes el conocimiento de sus bellezas naturales, al igual que la fama de la afable hospitalidad de sus vecinos, en un digno esfuerzo que no lo inspiran las nuevas modalidades del negocio, sino la sencilla y desinteresada inquietud del que, sintiéndose complacido, generosamente comparte sus deleites con los demás.

Hervás, podemos decirlo desde fuera, constituye en el verano, por su acceso fácil en las comunicaciones, uno de los lugares más bellos y placenteros para quienes, sin una necesidad que lo justifique, se ven precisados a tener que ir muy lejos por razones que no son del caso determinar.

Cáceres, verano de 1953.

HERVAS, en la Sierra
EL ORGULLO DE VIVIR



Vista panorámica de la Sierra

[Handwritten signature]

Chacar, verano de 1955.



Mañana de verano en Hervás

POR

Gervasio de Florba Hispalense

Venimos de Castilla y de Extremadura en el ferrocarril del Oeste. No ha largo rato que amaneció. Todavía cabalga por el cielo, ya esfumándose, la Aurora. El tren nos lleva a una velocidad que, benditos viejos ferrocarriles, aún permite gozar del cambiante panorama encuadrado en la ventanilla sin que huyan fugaces la lejanía, el movido terreno, árboles y casas. Oímos el resoplido de la máquina que jadea y pita, se nos antoja que alegremente, y todo ante nuestra mirada aparece nuevo, impregnado de poesía musical; cantan los pajarillos, cantan el color y la luz matinal, que presta a las formas su envoltura aún suave. Alégrase nuestro corazón, contagiado por la alegría de una naturaleza rica, y respiramos con deleite su frescura perfumada y húmeda hecha brisa, que nos reanima compensándonos como por encanto de la noche pasada en el compartimiento angosto, del calor, de la sequedad, del polvo dejados atrás.

Llegamos. A la derecha, la hermosura de una ladera maciza de castaños, cuya altura y amplitud no divisamos, pues la vía se desliza a su vera. A la izquierda, prados siempre verdes, árboles, alguna casita alegre, huertas, frutales y regatos de agua cristalina que fluye y salta; al fondo, mitad horizonte, mitad áspera estribación montañosa.

El gozo ante el singular y rumoroso paisaje despierta nuestra sensibilidad; la curiosidad nos impele a asomarnos, a mirar hacia adelante, y, ¡oh bendición del Sumo Hacedor!, entre huertas y frondas que la rodean y por momentos la ocultan, una riente agrupación de casas: piedra berroqueña, cal y teja árabe, y en lo alto, la iglesia. Pero aquí la silueta movida y ascendente tiene como fondo que la envuelve una sierra escarpada —verde, pardo, azul— que completa nuestro anhelo de frescura y serenidad.

Estamos en tierra, en Hervás, en la estación. Estación española como hay muchas, casi todas, en las que deseáramos puercitud, plantas, flores, que nos acogen casi siempre a la llegada cuando viajamos por el extranjero; mas en ésta en seguida se nos ofrece la contrapartida. Saliendo, acógenos una breve explanada arbolada, en la que permanecemos gratamente, pues el panorama espléndido que desde la altura divisamos nos retiene más que nos azuzan el apetito o el deseo de la ablución.

Verificada ésta, pensando que a la tarde la repetiremos en abundancia zambulléndonos en algunos de los ríos pedregosos que bajan de la sierra a los lados del poblado, salimos a la Corredera, en la que muy de mañana se efectúa el mercado. Siempre nos gusta esta plaza y los soportales de su lado, pese a las reformas y a la invasión del cemento en un país en que la noble piedra granítica y el canto rodado abundan. Estamos entre el pueblo llano —forasteros y hervasenses acomodados duermen aún— y observamos que estos menestrales y huertanos que allí bullen o están quedos sentados tras las mercancías, tienen raza y su matiz en el habla. Como acá y acullá, en el ámbito español, son los que aún no están bastardeados por la ciudad, por el progreso o la socialización; son los que constituyen la mejor base y reserva del pueblo español.

Recorremos los puestos, dejamos a los tablajeros descuartizar su mercancía entre el bullicio y el guirigay de las maritornes en torno a ellos apiñadas, deteniéndonos ante los mon-

tones de verduras y ensaladas, ante las cestas de coloreadas y rientes frutas. En viéndolas tan atrayentes hacemos de ellas la base de nuestro desayuno, sin que menospreciemos por ello la leche recién ordeñada que pastoras serranas hieráticas y un tanto ensimismadas tras de sus cántaros expenden, o los dorados churros, cuyo freír y olorcillo dan cada mañana aire verbenero a esta plaza. A otros hemos visto, como si el prolongado sueño fuera poco para restaurar sus fuerzas, engullir huevos torreznos, jamón y rebanadas de pan frito u otros productos porcinos, en Hervás sabrosísimos. No en balde los lechones engordan principalmente en el monte Castañar Gallego; aún se enciende fuego de leña en las cocinas y el humo invade los fríos desvanes donde la matanza se cura.



Calle de Gabriel y Galán, con su nuevo pavimento

En días sucesivos aprovecharemos la fresca para ir a las huertas o las viñas, visitar las fábricas, hacer otros deliciosos paseos matinales o emprender excursiones que nos proporcionen un goce continuo. Así, la de las Chorreras, el Monte y, para nosotros, pese al calorcillo postmeridiano, la de la Abadía. (Por la salvación de los restos de lo que fueron espléndidos jardines del Renacimiento y elementos escultóricos que los decoraban intercedemos periódicamente. Esperamos que algún día no lejano aquellos a quienes compete se decidan a no prolongar este abandono.)

Hoy es día festivo y hemos de cumplir el sagrado precepto. Así, vemos que, al vibran-

te tañido de las campanas, las gentes van apareciendo endomingadas cuando todavía no han desaparecido de la Corredera todos los puestos. Saludos, cambiar de miradas y de sonrisas cordiales. Muchos toman el camino del convento. Nosotros preferimos subir a la iglesia de Santa María, la iglesia del pueblo, la que lo remata y cobija. Y ten que es de ver lo animado de la misa mayor del convento: cuánto boato y fachenda y cuánto señorío a la salida en la plaza se congrega. Más el paso por la angosta y bien olorosa calle de los Comercios, donde rostros conocidos nos gritan y dicen adiós cariñosamente; por el cantón donde allá, desde su balcón, Aniceto nos dará los buenos días y si osamos detenernos,



Calle José Antonio, con su nuevo pavimento

dulces y buen vino. La subida, si empinada, es breve y grata, pues vamos redescubriendo cada vez la entraña y el sabor de nuestro pueblo. Cuando estamos arriba lo contemplamos abarcándolo y también su verde y ahora resplandeciente campiña. Aquí la sensación es de serenidad. Todo cuanto nos rodea es vetusto, antiguo, ha servido y sigue sirviendo. Se piensa en cosas eternas que están por encima de la mixtificación propagandística, de la frivolidad y del barullo del mundo actual.

Saludamos a algunos viejos amigos, ¡ay!, cada año menos, y, claro es, a don José, el cura, que nos ilustra, como esperábamos, con algún breve relato erudito. En el atrio, ante la noble y sencilla portada, no podemos por menos de pensar que las estructuras de nues-

tro tiempo y su revestimiento, aunque sean de mármoles y granitos pulimentados que denuncian su efímera banalidad, no resisten el parangón con esta arquitectura pétreo y maciza, grave y grácil a una, que nos habla en ciudades, pueblos y aldeas de la imperial grandeza patria de otro tiempo.

Nos entretenemos, ¡bendito sea Dios!, sin la prisa que en la ciudad nos agobia; conversámos plácidamente con amigos y paisanos, y para terminar la mañana, como el sol cae desde lo alto y pica, se nos ocurre que, estando frescos y distraídos en los soportales o en el casino, donde la juventud bulle o grupos copean y conversan, lo estaremos aún más, según nuestro gusto de paz y añoranzas, en una bodega. Abundan en la villa, todas



Calle de Braulio Navas, con su nuevo pavimento

tienen carácter y posan en ellas caldos naturales de la tierra, que son como el néctar de su campiña. ¿A cuál nos dirigimos? Un pariente nos brinda la suya y en ella nos sumergimos. Es la de Pepín. Semipenumbra, toneles, áspero olor característico, unas banquetas y allá, en torno a un aloque de maravillosos reflejos rubies y amatista, cuya contemplación queda superada cuando lo catamos, escuchamos al dueño, octogenario, ágil de cuerpo y de mente, que ama a su pueblo y es un tantico erudito. Cuenta historias y sucedidos locales que nos remontan a un tiempo en que todavía se gozaba de la verdadera vida, de la naturaleza, de las horas.

Para gozarlas aún hemos dejado la ciudad y estamos en Hervás. Siquiera sea por breves días podremos contemplar con calma la aurora sobre la tierra o el crepúsculo sin par desde la glorieta de Nápoles, extasiarnos a cada hora con un paisaje diverso, deleitarnos en el río, entre canchales, a la sombra de un nogal, o zambullirnos allí mismo, en el agua purísima y fresca que desde muy arribota viene saltando y cantando como ofreciéndonos su virginal pureza.

Haremos realidad estos puros goces ahora entrevistados, mañana y los días que seguirán. De momento, llegada es la hora de acudir a la mesa, en la que un suculento almuerzo compuesto de sabrosos platos locales nos aguarda, y durante la siesta, mientras el sueño viene a nosotros, consideraremos a placer, rumiaremos tantas limpias emociones gozadas esta primera mañana de nuestro ocio, que es vida.

“Si es usted capitalista o industrial, invierta su dinero, en la construcción del Hotel de Turismo, en Hervás, y obtendrá, con ello, la mejor renta.”



MOVIMIENTO DEPORTIVO EN HERVAS

POR

Tiburcio Yuste Marques

Coadjutor de Santa María

Empecemos estas líneas por sentar dos verdades fundamentales:

Primera: Todo hombre que viene a este mundo tiene el deber ineludible de perfeccionar hasta el máximo todas las facultades de que Dios le dotó para desenvolverse en la vida.

Segunda: El influjo real de nuestra parte física en lo más noble que el hombre posee: su espíritu y su alma.

Esta realidad que todos experimentamos (¿quién no se siente sin fuerzas para trabajar cuando una dolencia aqueja su cuerpo?) deriva de la unión tan estrecha —sustancial al decir de los filósofos— que existe entre estas dos partes que integran la personalidad humana.

Y aunque en la jerarquización de valores debemos dar más importancia al desarrollo de nuestro entendimiento y voluntad, no por eso es de despreciar el cultivo recto y sano, no narcisista, de nuestro ser físico.

A llenar esta exigencia y necesidad viene este hecho social, indiscutible hoy día: EL DEPORTE, que si hace unos años fué privilegio de una minoría, hoy ha invadido todas las clases de la sociedad.

Pero entiéndase bien. El deporte que nosotros propugnamos no es en manera alguna un deporte que sea cortina de deseos malsanos, ni espectáculo que enloquece a las muchedumbres, ni pretexto para rivalidades pueblerinas, ni exhibición de lo que el pudor prohíbe que se muestre, ni culto idolátrico al cuerpo, sino instrumento de formación íntegra de una juventud alegre, limpia, disciplinada y vigorosa, que sepa y pueda poner al servicio de su ideal cristiano la plenitud gozosa de un cuerpo sano, un ánimo exento de turbios pasos y la constante fruición del contacto buscado con el aire, el sol y esos mil y mil dones con que Dios nos obsequió en la naturaleza que nos rodea.

Queremos para nuestra juventud el deporte debidamente practicado, no sólo deportistas de café formados —no sé si será mejor decir deformados— a través de las crónicas de diarios deportivos.

Ni se crea que al decir deporte circunscribimos la extensión de su significado a sólo el futbol. Somos más ambiciosos. El proyecto de campo de deportes que activa el excelentísimo Ayuntamiento, lleva otras dependencias anejas al campo de futbol, como son piscina y campo de baloncesto, deportes éstos que, en sí mismos considerados, son más completos que el futbol desde el punto de vista de la educación física.

El reciente éxito alcanzado por un grupo de nuestros muchachos en la competición provincial de juegos atléticos, abre horizontes extensos a nuestro quehacer en pro de la formación física de nuestra juventud. Porque sí, faltos de material y debido entrenamiento, lograron marcas y tiempos aceptables, podrán ser mejorados en adelante con vistas a futuras pruebas, en las que, debidamente entrenados, darán más rendimiento y días de gloria a nuestro Hervás.

Una prueba fehaciente de que en Hervás se siente muy honda la práctica del sano de-

parte, es la competición futbolística que a primeros de este año se organizó entre tres equipos de la localidad. La asistencia casi en masa de la población a presenciar los encuentros, las jornadas de entusiasmo que entonces vivió nuestro pueblo, ponen de relieve que no nos hallamos solos en esta noble empresa —mejorar integralmente a la juventud—; que hemos emprendido, sino que contamos con el caluroso apoyo de todos los hervasenses.

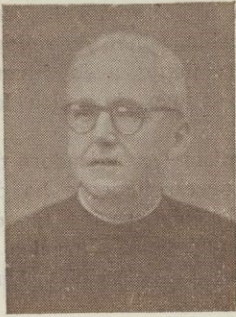
Cosa que se ha venido a demostrar palpablemente cuando la Comisión organizadora de Deportes, para avanzar el proyecto del Excmo. Ayuntamiento, que necesariamente ha de retrasarse por los trámites legales a que ha de ser sometido, pidió la colaboración económica a entidades y particulares, colaboración que fué sincera y espléndida, y gracias a la cual, lo que fué un día sueño lejano, será, cuando estas líneas vean la luz pública, hermosa realidad.

En nombre de la Comisión queremos desde aquí expresar nuestro agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento y Corporación Municipal, que dieron toda clase de facilidades para que el proyecto se realizara, y a todos los que nos prestaron su ayuda moral y económica.

¡Todo por una juventud mejor, que, encerrando un alma sana en un cuerpo fuerte, vigoroso y sano, dé muchos días de gloria a Hervás y sepa, sobre todo, afrontar las dificultades que encuentre en la vida, con voluntad fuerte y la sonrisa en los labios!



Terreno al Barrio de San Andrés, en donde se proyecta la construcción del Campo de Deportes



Hervás y las Misiones

POR

C. Castellano, S. J.

¿Os extrañáis del título? ¿Esperáis quizás que os revele el secreto de algún hijo de Hervás predicando a los indios, o siguiendo las huellas de Javier por las regiones del Sol Naciente, o cruzando las selvas vírgenes de América o los arenosos desiertos de Africa?

No necesito de eso para sostener mi tesis.

Hoy volvemos los ojos con santa envidia al antiguo Imperio español, que en nuestro romance era sinónimo de misionero; misión de cultura, de fraternidad y, sobre todo, de Evangelio.

Nuestro Imperio lo forjó la sumisión y lealtad de nuestros monarcas a la Iglesia Católica; fué predominio del espíritu sobre la materia; no es que lo humano y lo terreno no cautivase a los españoles; ¿cómo no, si vivimos en la tierra? Pero el espíritu no quedó absorbido por lo terreno; prevaleció el espíritu y éste dió la grandeza e inmortalidad al Imperio. Por eso las guerras y aun las empresas en pro de su estabilidad y poderío fueron cruzadas en defensa de la fe; sus soldados, hijos sumisos de la Iglesia, y sus conquistas, avanzadas de los heraldos de la fe. no para extender sólo el pendón de Castilla, sino para dar nuevos fieles a la Iglesia de Jesucristo y nuevos hijos al Dios verdadero.

Imperio, en nuestro catolicismo, significa primacía del espíritu, bien que se difunde y comunica, hermandad de todos los hombres, hijos del mismo Padre e iguales en destino eterno; cultura, progreso, triunfo del ideal cristiano.

«La Hispanidad —ha dicho Ramiro de Maeztu— es el Imperio que se funda en la esperanza de que se puedan salvar, como nosotros, los habitantes de tierras desconocidas.»

Los españoles de este Imperio que descubrió América y dió a la Iglesia tantos hijos, muchos de ellos extremeños, al llegar a las costas perdidas en el misterio o al internarse en países ignotos, se convertían espontáneamente en misioneros y predicaban a los indios la posibilidad de salvarse por la fe en Jesucristo; así Colón, así Hernán Cortés, así Ojeda, así Magallanes, Legazpi...

«Cuando Alonso de Ojeda desembarcó en las Antillas en 1509, no dijo a los indios que los hidalgos leoneses o castellanos o extremeños eran de una raza superior, sino estas textuales palabras, prueba de la verdadera hidalguía del espíritu que les dominaba: *Dios Nuestro Señor, que es único y eterno, creó el cielo y la tierra y un hombre y una mujer, de los cuales vosotros, yo y todos los hombres que han sido y serán en el mundo, descendemos.*» Y Hernán Cortés, el conquistador de Méjico, dirige también a los indios una arenga en que van paralelos el alma del conquistador y el celo del apóstol. Nos las transmite Andrés Tapia, testigo de vista:

«¡Oh, Dios! —dijo Cortés a la vista del ídolo—. ¿Por qué consientes que tan grandemente el diablo sea honrado en esta tierra? Haced, Señor, por bien que en ello os sirvamos. E mandó llamar los intérpretes, e ya al ruido de los cascabeles se había llegado gente de aquella de los ídolos, e díjoles: *Dios, que hizo el cielo y la tierra, os hizo a vosotros y a nosotros e a todos, e cria lo con que nos mantenemos, e si fuéramos buenos nos llevará al cielo, e si no, al infierno, como más largamente os diré cuando más nos entendamos; e yo quiero que aquí donde tenéis estos ídolos esté la imagen de Dios e de su Madre bendita...* E respondió a aquellos sacerdotes: *Mucho me holgaré yo de pelear por*

mi Dios contra vuestros dioses, que son nonada. Y antes que los españoles por quienes había enviado viniesen, enojóse de palabras que oía, e tomó con una barra de hierro que estaba allí, e comenzó a dar en los ídolos de pedrería; e yo prometo por mi fe de gentil-hombre, e juro por Dios que es verdad que me parece agora que el marqués saltaba sobrenatural, e se avalanzaba tomando la barra por en medio a dar en lo más alto de los ojos de ídolo, e así le quitó las máscaras de oro con la barra diciendo: *A algo nos hemos de poner por Dios.*»

No es este un caso de excepción. Espigando en nuestras historias de América, fácil nos sería componer una bella antología de ejemplos.

«La idea de la fraternidad humana —dice un escritor— sólo puede incorporársela un Imperio esencialmente cristiano y católico. Y el de España lo fué.» «Las piedras de la Hispanidad —escribe Maeztu— son más gloriosas que las del Imperio romano y tienen un



Las Tres Cruces

significado más profundo, porque mientras Roma no fué más que la conquista y la calzada y el derecho, la Hispanidad, desde el principio, implicó una promesa de hermandad y elevación para todos los hombres. Por eso se juntaron en las piedras de la Catedral de Méjico el espíritu español y el indígena..., para que en ellas desaparezcan, como nimias, las diferencias del color de la piel y se confundan las oraciones de blancos, indios y mestizos en un ansia común de mejoramiento y perfección, mientras que no se alzó en Roma un solo monumento en que los esclavos de Africa o de Asia pudieran sentirse iguales al senador o al magistrado.»

Santa empresa llamó Colón a sus viajes emprendidos «en nombre de la Santísima Trinidad, a su gloria y honra de la Santa Religión cristiana, porque yo espero en Nuestro Señor divulgar su Santo Nombre y Evangelio en el Universo».

«Plega a Nuestro Señor —les dice en una carta a los Reyes— de dar mucha vida y salud y descanso a Vuestras Altezas para que puedan proseguir esta tan noble empresa (el descubrimiento de América), en la cual me parece que recibe Nuestro Señor mucho

servicio y la España crece de mucha grandeza y todos los cristianos mucha consolación y placer, porque aquí se divulgará el nombre de N. Señor...»

Este espíritu alentó y sostuvo a extremeños y castellanos... y portugueses en aquellas arriesgadísimas y casi inverosímiles aventuras que hoy leemos en la Historia y que nos parecen exceder los límites de lo humano. ¿Quién no ha oído aquella travesía por un terreno enfangado y con el agua no hasta las rodillas, sino que, conforme iban avanzando, iba también creciendo el agua hasta llegarles al cuello, y así durante un mes sin volver atrás? Dice la Historia que, para animar a los que venían detrás, Ojeda, que iba delante, levantaba en alto la imagen de Nuestra Señora y con su vista cobraban esfuerzo y se animaban a seguir la hazaña; pero, a pesar de aquellos bríos, fueron muchos los que quedaron en el camino; las noches las pasaban en lo alto de los árboles que encontraban, y apenas despuntaba el día, después de invocar el auxilio de Nuestra Señora, emprendían de nuevo la marcha que creían, dicen ellos, que antes de acabarse iban a acabar con ellos.

Hay hazañas, dice don Quijote, que se intentan solamente por Dios, como las que acometieron los santos; otras solamente por el mundo, como las de los mercaderes que se arriesgan por adquirir bienes de fortuna, y otras intermedias, humanas y divinas a un tiempo, y «son aquellas de los valerosos soldados que, llevados en vuelo de las alas del deseo de volver por su fe, por su nación y por su rey, se arrojan intrépidamente por la mitad de mil contrapuestas muertes que le esperan». Por su fe, por su nación y por su rey combatían siempre nuestros soldados, y así fueron humanas y divinas todas las campañas que dieron origen y dilatación a nuestro Imperio..

Un rasgo de la historia de Cortés nos dará idea de su espíritu misionero y, a la vez, del tono de sus conquistas.

Antes de arribar a las costas de Méjico, llegó Cortés con sus quinientos cincuenta soldados, entre los que se contaría más de un extremeño, a una isla próxima a las costas de Yucatán. Era la isla de Cozumel. Los españoles la llamaron la isla de los sacrificios, por la bárbara costumbre que tenían los indios de ofrecer a sus grotescos dioses repugnantes sacrificios humanos.

El espíritu cristiano de Cortés no pudo sufrir aquella injuria al verdadero Dios y aquella crueldad con sus hermanos; él mismo, por medio de un intérprete, les afeó aquellas prácticas inhumanas y les exhortó a abrazar el culto del verdadero Dios; y diciendo y haciendo, derriba los ídolos del principal adoratorio, colocando en él una cruz y una imagen de la Santísima Virgen, recomendándoles que honraran a la Madre de Dios. El, con sus soldados, les precedió con el ejemplo. Poco tiempo después se le presentó, mientras comía, un español superviviente de un naufragio, y en un castellano «mal mascado y peor pronunciado» se le dió a conocer con las palabras *Dios, Santa María, Sevilla*. Sublime tríptico que condensaba su fe en la Virgen, testimoniado además por unas Horas de Nuestra Señora que había conservado durante ocho años de terribles peligros morales y materiales y el recuerdo de su riente y lejana patria.

Con este español como intérprete comenzó a catequizar aquellos isleños, «holgándose ellos que acabase de derribar sus ídolos, y de ver colocadas en el altar la cruz y la imagen de Nuestra Señora, a quien los isleños veneraban con gran devoción y ofrecían codornices, maíz, frutas y otras cosas que solían traer al templo como ofrenda».

De allí en adelante, cuando algún buque español hacía escala en aquella isla, tomaban una imagen devotísima que les dejó Cortés y salían al puerto saludando a los españoles al grito de «¡Cortés, Cortés!», y cantando «¡María, María!» Con estos gritos simbolizaban los dos amores que en su corta estancia en la isla había sembrado en su alma nuestro gran Cortés, el capitán cristiano: España, cuyo Imperio ofrecía tales muestras de la verdadera y ejemplar hermandad o fraternidad, y la Santísima Virgen, centro impulsor y radiador de la espiritualidad del Imperio español.

Hervás es una villa de Extremadura cuyos hijos contribuyeron con el esfuerzo, el arrojo y la fe, fuerza y alma de su bizarría, a formar el Imperio español, avanzada de la fe católica y misión de paz, de fraternidad, de caridad, por donde los pueblos se redimen de sus torpezas y se sienten moradores de otra patria eterna e inmortal.



EL COSO DE HERVAS EN LA SERRANIA

POR

Arturo González Bautista

Pálida y serpenteante nos conduce la carretera,
entre la fronda olorosa, exuberante, campera ...
hacia el redondo Coso
que se oculta hondo, sumergido en la espesura
de ese vergel gigante de Extremadura,
esperando su cometido hermoso.

* * *

Blanco nítido por fuera, como la misma nieve;
grisáceo por dentro y concéntrico en escalera leve;
fajín carmesí en el ruedo,
ciñendo la circular alfombra de arenoso oro
bajo el murmullo de plateado río sonoro
y la sombra de un castañedo.

* * *

Sobre sepultas raíces del castañar frondoso
te levantas erguido, ufano y orgulloso,
como rey de comarca,
siendo prisionero de enhiestos castaños
que alzan su pomposa copa ya lustros años,
batiendo de altura tu marca.

* * *

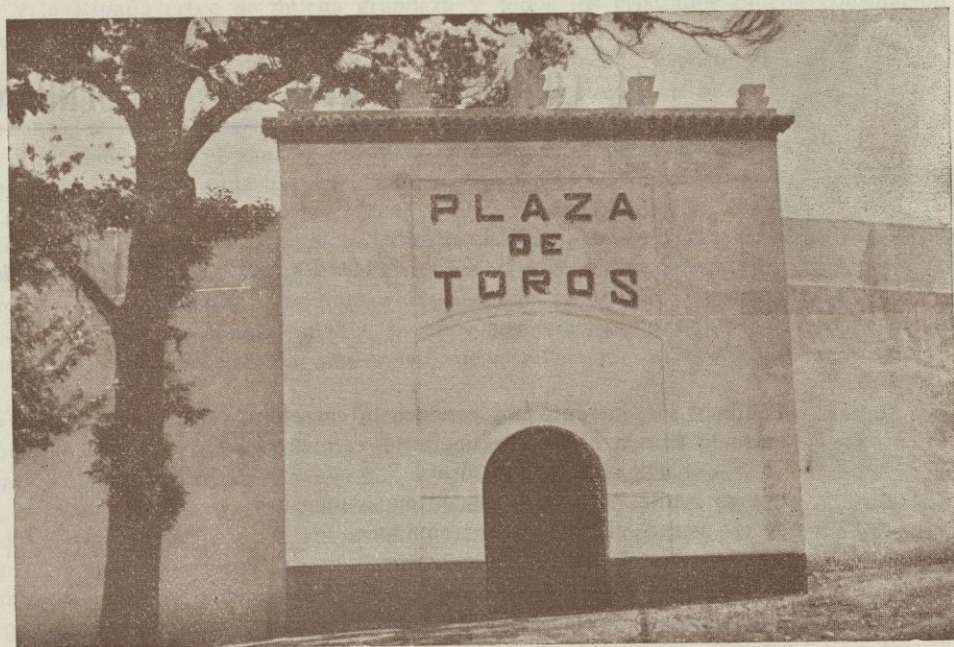
Día de Nuestra Señora, ¡tarde de toros bella!
El sol de la serranía marca su huella:
en el ruedo dibuja encajes
al bañar con sus rayos de los árboles la copa,
también policromos en el torrente que topa,
y en el éter, bellos celajes.

* * *

Si morar en tal paisaje eternamente pudiera,
me empozaría con lo que de irracional tuviera.
Mas la divina Luz
brillaría desde el santuario que corona la cresta
sobre mi espíritu ávido, que estaría alerta
por el Cristo de la Salud.

* * *

A la serrana y noble villa de Hervás
dedico el producto de lo que vi tan bello,
y que ella, sin más,
me obsequió con ello
hasta rebasar mi alma con más que el destello.



“Si es usted capitalista o industrial, invierta su dinero, en la construcción del Hotel de Turismo, en Heróas, y obtendrá, con ello, la mejor renta.”

ORO DE LEY

DE MIGUEL DE CERVANTES:

«Bien predica quien bien vive.»

* * *

«Si has de vestir seis pajes, viste tres y otros tres pobres, y así tendrás pajes para el cielo y para el suelo; y este modo nuevo de dar librea no la alcanzan los vanagloriosos.»

* * *

«Es querer atar las lenguas de los maldicientes lo mismo que poner puertas al campo.»

* * *

«No hay cosa que menos cueste ni valga más barato, según dice mi amo, que los buenos comedimientos.»

* * *

«Por feas que sean las mujeres, siempre les gusta que las llamen hermosas.»

* * *

«¿Qué haré yo para ser muy hermosa?» Y fuéle respondido: "Sé muy honesta".»

* * *

«Sé breve en tus razonamientos, que ninguno es gustoso si es largo.»

* * *

«No seas siempre riguroso ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos, que en esto está el punto de la discreción.»

* * *

«Hallen en ti más confesión las lágrimas del pobre; pero no más justicia que las informaciones del rico.»

* * *

«La mejor salsa del mundo es el hambre, y como ésta no falta a los pobres, siempre comen con gusto.»

DE TOMAS DE KEMPIS:

»Vanidad es, pues, buscar riquezas perecederas y esperar en ellas.

»También es vanidad desear honras y ensalzarse vanamente.

»Vanidad es seguir el apetito de la carne y desear aquello por donde después te sea necesario ser castigado gravemente.

»Vanidad es desear larga vida y no cuidar que sea buena.

»Vanidad es mirar solamente a esta presente vida y no prever lo venidero.

»Vanidad es amar lo que tan presto se pasa y no buscar con solicitud el gozo perdurable.»

«El verdadero conocimiento y desprecio de sí mismo es altísima y doctísima lección.

»Gran sabiduría y perfección es sentir siempre bien y grandes cosas de otro, y tenerse y reputarse en nada.

»Si vieres a alguno pecar públicamente o cometer culpas graves, no te debes juzgar por mejor, porque no sabes cuánto podrás perseverar en el bien.

»Todos somos flacos; mas tú a nadie tengas por más flaco que a ti.»

* * *

«Grave cosa es dejar la costumbre; pero más grave es ir contra la propia voluntad.

»Mas si no vences las cosas pequeñas y ligeras, ¿cómo vencerás las dificultosas?

»Resiste en los principios a tu inclinación, y deja la mala costumbre, por que no te lleve poco a poco a mayor dificultad.

»¡Oh, si mirases cuánta paz a ti mismo y cuánta alegría darías a los otros rigiéndote bien; yo creo que serías más solícito en el aprovechamiento espiritual!»

* * *

«Si fueses recto y puro, todo te sucedería bien y con provecho.

»Por eso te descontentan y conturban muchas cosas frecuentemente, porque aún no estás muerto a ti del todo, ni apartado de todas las cosas terrenas.

»Nada mancilla ni embaraza tanto el corazón del hombre cuanto el amor desordenado de las criaturas.

»Si desprecias las consolaciones de fuera, podrás contemplar las cosas celestiales y gozarte muchas veces dentro de ti.»

* * *

«Fácilmente estará contento y sosegado el que tiene la conciencia limpia.

»No eres más santo porque te alaben, ni más vil porque te desprecien.

»Lo que eres, eso eres; y no puedes ser más grande de lo que Dios sabe que eres.

»Si miras lo que eres dentro de ti, no tendrás cuidado de lo que de ti hablen los hombres.

»El hombre considera las obras, pero Dios pesa las intenciones.

»Hacer siempre bien y tenerse en poco, señal es de un alma humilde.

»No querer consolación de criatura alguna, señal es de gran pureza y de cordial confianza.»



Diez años de Acción Municipal

POR

José Chamorro

(Secretario de Administración Local)

El Ayuntamiento de HERVAS, si miramos más atrás de este último decenio, se caracterizó por su trayectoria sedentaria. No es de este momento el analizar las causas o circunstancias que presidieron, durante épocas largas, este signo pasivo de la actividad municipal. Es lo cierto que tal fué la tónica que, en el transcurrir del tiempo, llenó los despachos de la Casa Consistorial. Ir contra esa corriente de nadería, perforar la costra añosa que impedía el aflorar de la nueva savia, no era, en verdad, labor de días ni de semanas. Precisaba de tiempo, de paciencia, de tenacidad y, sobre todo, de amorosa ilusión, de fe patriótica al servicio de la grandeza posible de nuestro pueblo.

Disponerse a un registro retrospectivo para extraer, documentalmente, de un determinado período de tiempo, lo que, en sustancia, resulta ser nuestro objetivo, referido, en este caso, al quehacer público, es trabajo un tanto ingrato, y más todavía si lo que tratamos de reflejar se halla imbuído, en mayor o menor grado, de nuestra propia participación. Diez años, para la vida de un pueblo, no es tiempo, pero, ¡ay!, para la vida de los hombres es un trozo de considerable dimensión. Así, la coyuntura se nos muestra preñada de material filcsófico... Pero dejemos a un lado esta paja nostálgica y vayamos con derecho al grano logrado, pues que para esto hemos cogido la pluma.

Aunque lo estimamos obvio, hemos de decir que la labor realizada por las Corporaciones municipales actuantes en este lapso de tiempo solamente fué posible, y sigue siéndolo, merced a cuanto, en la vida nacional, significan estas gloriosas fechas: 18 de julio y 1.º de abril, bajo el victorioso caudillaje de FRANCISCO FRANCO.

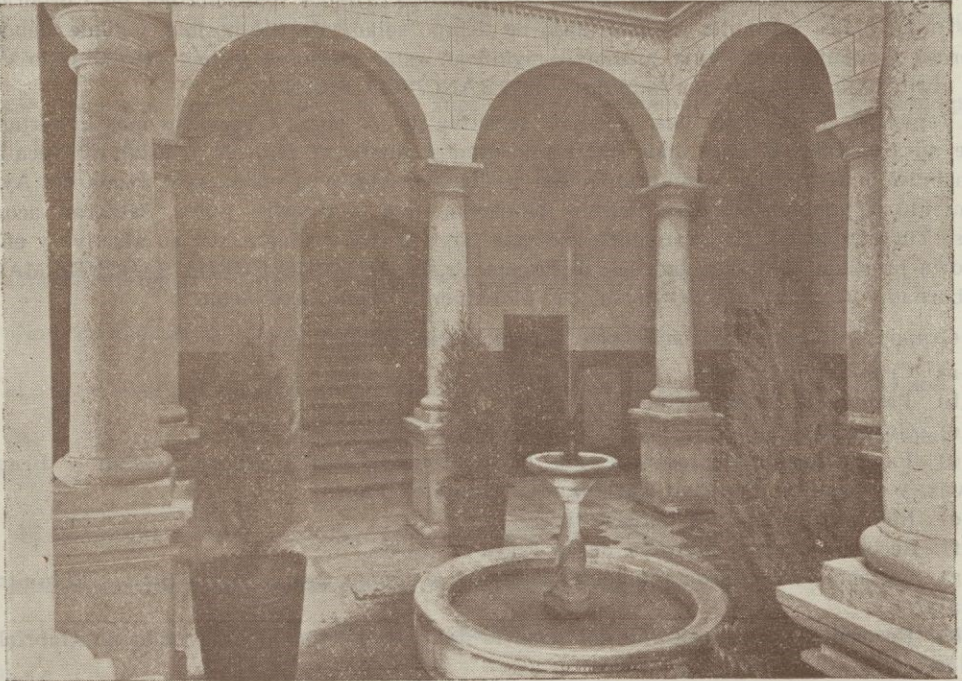
Vamos a dejar aquí una relación selectiva de las obras o servicios más importantes que durante estos últimos años fueron ejecutados, ahora se realizan o están proyectados, y asimismo de los que resultaron o son posibles gracias a la instancia o ayuda del Ayuntamiento. Y también nos permitiremos indicar los que, a nuestro juicio, debieran acometerse sin dilaciones. En gran parte de esta labor vemos presente, por su afectiva y eficaz tutoría prestada en todo momento, al Excmo. Sr. D. ANTONIO RUEDA SANCHEZ-MALO, Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento. Sigue la relación:

Grupo 1.º—Obras o servicios que fueron ejecutados:

- a) Cruz de los Caídos.
- b) Parque-Jardín Municipal.
- c) Grupo Escolar.
- d) Pavimentación de las calles de José Antonio, Fábrica, Gabriel Galán y Braulio Navas, y plazas de Faustino Castellano y González Fiori.
- e) Reforma de la Casa Consistorial.
- f) Reconstrucción y reforma de la Plaza de Toros.
- g) Vivienda del guarda municipal rural en el monte Cruces de la Sierra, Forquito y Pinajarro.
- h) Reconstrucción y reforma del servicio del alcantarillado en la calle de Gabriel y Galán.
- i) Cierre de la alcantarilla de El Robledo.
- j) Ampliación del servicio de abastecimiento de agua al Barrio de San Andrés.



Casa Consistorial



Patio de la Casa Consistorial



k) Cesión, al Obispado de PLASENCIA, del edificio llamado Convento de Trinitarios, para la instalación del Seminario de Verano y otros servicios.

l) Edición de la Memoria relativa al desarrollo y organización de los servicios municipales, correspondiente al año 1943.

m) Idem de las Memorias de la gestión municipal, correspondientes a los años 1944, 1945 y 1946.

n) Idem de un folleto titulado «Apuntes históricos».

ñ) Idem de las revistas de las Ferias y Fiestas locales.

Grupo 2.º—Obras o servicios que ahora se realizan:

a) Veinte viviendas protegidas para obreros agrícolas y labradres.

b) Catorce ídem para los maestros de Enseñanza Primaria.

c) Centro Primario de Higiene Rural y Casa del Médico.

d) Reconstrucción del Grupo Escolar.

e) Mejoramiento del servicio de abastecimiento de agua, con la captación de tres nuevos manantiales, construcción de otro depósito regulador y nueva tubería de suministro.

Grupo 3.º—Obras o servicios que están proyectados:

a) Ampliación del cuartel de la Guardia Civil.

b) Campo de Deportes.

c) Planes de mejoras de los montes del patrimonio municipal.

d) Ampliación del servicio del alcantarillado y establecimiento de una estación depuradora de las aguas residuarias.

Grupo 4.º—Obras o servicios realizados por el Estado, la Provincia, el Movimiento u otras entidades, a instancia del Ayuntamiento:

a) Reconstrucción de las carreteras que enlazan esta Villa con la general de SALAMANCA-CACERES y continuación de la de HERVAS-CABEZUELA DEL VALLE.

b) Campamento militar antipalúdico.

c) Dos escuelas de Enseñanza Primaria de niñas.

d) Escuela Elemental de Trabajo.

e) Conducción postal de HERVAS-CASAR DE PALOMERO.

f) Pósito municipal.

g) Indemnizaciones a los damnificados por el pedrisco del año 1944

h) Edición de un folleto ilustrado de HERVAS.

i) Centro Comarcal de Alimentación Infantil.

j) Agencia del Instituto Nacional de Previsión.

Grupo 5.º—Obras o servicios realizados por otras entidades con la ayuda del Ayuntamiento:

a) Restauración de las iglesias parroquiales de San Juan y Santa María.

b) Construcción de la nueva ermita de San Antón.

c) Escuela Elemental de Trabajo.

d) Hospital de San Esteban.

Grupo 6.º—Obras o servicios que debieran acometerse sin dilaciones:

a) Hotel de Turismo.

b) Mercado de Abastos.

c) Biblioteca municipal pública.

En la relación que antecede hemos omitido, deliberadamente, el detalle de la cuantía de cada una de estas obras o servicios, en parte, para no fatigar al lector con la monotonía de las cifras continuadas, pero también porque consideramos que no es de este lugar la justificación casuística de las inversiones dinerarias ni de los modos seguidos, en el orden de las finanzas, para su obtención. En el Ayuntamiento están, a la disposición de quienes deseen interesarse por estas cuestiones, los expedientes completos, y sin ninguna clase de crucigramas, relativos a estos negocios. No obstante, vamos a consignar unas cifras



Un detalle del Jardín de la Plaza de Gonzales Fiori



Nuevo depósito regulador del servicio de abastecimiento de agua,
en construcción

globales, limitadas a los tres primeros grupos, tomando la unidad mínima de la centena, con las que creemos no cansar al lector y sí darle una orientación, ultimando esta referencia:

Cuantía total de las obras o servicios comprendidos en los grupos 1.º, 2.º y 3.º 8.803.400'00 ptas.

Tal cuantía puede ser desintegrada de esta forma:

Aportación municipal	3.042.000'00 ptas.
Subvenciones concedidas	3.321.800'00 »
Anticipos reintegrables, sin interés	1.630.100'00 »
Préstamos reintegrables, con interés	809.500'00 »

Pensamos, a la vista de la relación y resumen numérico anteriores, que el Ayuntamiento, en este último decenio, ha hecho un verdadero esfuerzo, que continua, para aupar a HERVAS, creando un clima propicio a su progresivo desarrollo. Falta, sin embargo, en este afán creador, dar un paso más, que nos figuramos de trascendental importancia. En primer plano está el Hotel de Turismo. Ya el Ayuntamiento ha considerado muy seriamente esta construcción y hemos de esperar que, en plazo breve, se siga un camino decisivo para su logro. ¡Lástima que la acción privada no lleve el ritmo de la actividad municipal en todo aquello que trasciende a nuestro común acervo, que evitara, al menos, el éxodo angustioso de tantas familias por la falta de trabajo!

Y para terminar, pues que el articulillo se está haciendo largo, vamos a referirnos a esa frase tan pródiga en los labios de tantos, que se ha transformado en un verdadero tópico, no ya local, sino también foráneo, aunque por razones y consecuencia distintas. Esta es la frase: «El Ayuntamiento de HERVAS es rico.» Si se pronuncia fuera de HERVAS, quiere decir, sobre poco más o menos, que el Ayuntamiento no necesita de ayudas ni auxilios económicos para la ejecución de obras o servicios extraordinarios. Le basta con su propia riqueza. Cuando se oye en HERVAS, quiere decir algo parecido, pero un poco al revés. Entonces, cualquier vecino o transeúnte —no todos son así—, con el mayor desenfado, considerando al Ayuntamiento como a un gran ente mágico, tratará de que le resuelva sus papeletas, por fantásticas y pintorescas que sean, todas ellas, claro está, de fondo económico. Y no importa que no tengan nada que ver con la competencia municipal. Qué más da. ¿Para qué quiere el Ayuntamiento tanto dinero?... ¡Un poco de formalidad, señores! Evidentemente, el Ayuntamiento de HERVAS es rico, en posibilidades, hasta ahora, y quiera Dios que lo siga siendo por mucho tiempo. Liquidada sus Presupuestos con sobrantes, y como no los guarda, tiene la gran ventaja de hacer posibles muchos de sus planes, acudiendo, en algunos casos, al crédito o deuda municipal para provecho del Municipio. Pero de esta situación real a la febril imaginación de muchos hervasenses o a la cómoda actitud de otros que no lo son, nos parece que existe un abismo. Si el Ayuntamiento posee un sobrante de la liquidación del Presupuesto último y aquél lo emplea en la realización de una obra o servicio de utilidad pública, no hablemos ya, en sentido de riqueza disponible, de aquel sobrante, que dejó de serlo para figurar en la parte de ingresos de un Presupuesto extraordinario. Hablemos con más exactitud del anticipo sin interés o del préstamo con él, que hubo necesidad de concertar para su ulterior reintegro, al objeto de que llegue a ser verdad la obra o servicio que con el mentado sobrante pudo proyectarse. Y hablemos, sobre todo, de procurar el más profundo respeto a los créditos presupuestos en la ordenación de pagos —como si el Ayuntamiento de HERVAS fuera el más pobre de todos—, en contraposición a esa leyenda mesiánica de su poderío. Así lograremos su más grande riqueza, la resultante de la prudencia creadora del mejor orden en el devenir administrativo de cada día. Así también lograremos que, escalonadamente, con la ayuda de Dios, podamos conocer la existencia de esas obras o servicios vitales que HERVAS necesita, y que ahora no tiene, para su mejor transformación y prosperidad. Y nada más. Terminamos. ¡Arriba HERVAS!

Día de los Apóstoles San Pedro y San Pablo del año 1953.



Centro Primario de Higiene Rural y Casa del Médico, en construcción



Uno de los bloques de Viviendas Protegidas, del Barrio de San Andrés, en construcción.

UN POCO DE HUMOR

CARRETERA DE PLATA

«Pues bien; el hecho de nuestra historieta de hoy, que lo avala su rigurosa veracidad, ocurrió en un pueblecito serrano colgado de un alto picacho, como un nido de águilas.

Era aspiración del vecindario conseguir un medio de comunicación con el mundo civilizado.

Hasta entonces, este medio lo facilitaban los lomos robustos de las mulas, bastante incómodo y lento por demás.

Por fin, un día se presentó por allí un señor ingeniero, portando planos y aparatos, que, como un mesías, dió al señor alcalde la buena nueva de la pronta construcción de una flamante carretera.

Aquello parecía imposible, al extremo de poner en gozosa duda al señor alcalde.

—¿Y dice usted que esto de la carretera será una cosa «mu güena» para el pueblo?— preguntaba el señor alcalde.

—¡Cómo buena! La carretera, señor alcalde, será para el pueblo un río de oro, una fuente de riqueza de miles y miles de pesetas.

Al señor alcalde se le hacía la boca agua. ¡Bendita carretera!

Y la carretera se hizo. ¡Qué inauguración más alegre y dichosa tuvo! Músicas, cohetes, discursos... Circularon por ella los primeros automóviles y motocicletas, ante la admiración bobalicona de los paletillos y las paletillas. En fin, un éxito.

El señor gobernador, que se dignó prestigiar el acto con su presencia, entregó al señor alcalde doscientas pesetas para los pobres de la localidad. ¡Vaya, no empezaba mal la cosa!

A los pocos días arribó por allí el presidente de la Diputación, que también entregó al señor alcalde, con el mismo fin, otras doscientas pesetitas. ¡Y siga la racha!

Pasado algún tiempo, dió una vuelta por el lugar el mismo ingeniero que dirigió las obras, y, ¡qué contrariedad!, ya el señor alcalde se mostraba como pesaroso y disgustado de aquel progreso prometedor de tanta felicidad.

—¿De modo, señor alcalde, que no está usted contento de los grandes beneficios que esa importante carretera ha reportado a este pueblo? ¡No me lo explico, créamelo! ¡No me lo explico!—exclamaba el señor ingeniero, colmado de sorpresa y desaliento.

—¡Y tanto que no! Si; mucho ruido de coches que suben y bajan, ¡y pocas nueces! ¿Me entiende?—contestó el señor alcalde con bastante acritud.

—¡Pues sigo sin explicármelo! ¡Qué quiere usted que le diga!

—¡Ea!, se lo voy a explicar más clarito: ¿No dijo usted que esa carretera nos daría miles y miles de pesetas como una fuente de riqueza? «Güeno»; pues hasta la fecha, y ya ya «pasao» casi un año, no han caído más que las doscientas pesetas del «siñor» gobernador y cuarenta dures del «siñor» presidente de la «Deputación», y... ¡pare usted de contar! Conque, ¡a ver qué fuente «u» qué birria de riqueza es eso de la carretera! ¡Una ruina!

El señor ingeniero se llevó una impresión tan fuerte con la apreciación del señor alcalde, que ya la carretera se le figuraba una humilde trocha o vereda.»

NUEVA ESPECIALIDAD MEDICA

«Esta anécdota coloca hoy en el escenario de nuestra sección el «sucedido» —dicen que histórico; nosotros no lo aseguramos— de un relevante y meritorio funcionario municipal, cual es el médico titular.

Vamos con ella:

—Asistía a una familia de gitanos, vecindada en un pueblecito andaluz, el médico titular del mismo, a quien los «calés» habían cobrado gran afecto por su trato afable y condescendiente en extremo.

El bondadoso doctor prestaba sus valiosos servicios a aquella pintoresca clientela mediante una iguala de donaires, chicoleos, agudezas de ingenio, bulerías y algún que otro bailoteo juncal, con lo que se daba por bien pagado.

Además, nadie como él conocía la jerga idiomática de estos prójimos para traducir con exactitud la extraña terminología de su embrollado lenguaje.

Véase la muestra:

—¡Ay, don Manué, que este niño e mi arma no «tragela» endí tre día!

—¡Don Manué, ca mi José la salió un burto en el «girloche»!

Cualquiera que no fuese don Manuel estaría en ayunas con semejantes «estranjis» de tufos «repeinaos» y sombreros de ala ancha.

Y, sin embargo, un buen día nuestro don «Manué» se quedó «planchao» ante la angustiosa e ininteligible petición de la «señá» Rafaela, faraona de rango cuya hija se hallaba «mu malita», en el apurado trance de convertirse en madre.

—¡Venga usted corriendo, don Manué! ¡Ojú, qué sofoco! Malos mengüe me lleven si lo que tiene mi hija no es un mal asiento del churumbé!

—Nada, señora Rafaela; ¡tranquilidad! Todo viene por su paso, aunque es posible que cojee un poco—decía don Manuel con acento andaluz.

—¿Ah, sí? Pues entonse le voá pedí un favó. Por su maresita, que en gloria eté, ¡tráigase usted er «catálogo» pa que sarga con bien!

—¿Qué dice la señora Rafaela?

—¿Pos no lo oye? ¡Er «catálogo», don Manué, er «catálogo»!

Y don Manuel, dando una prueba más de su fina comprensión lingüística, tradujo al punto el terminillo de la «señá» Rafaela, trayendo sin dilación lo que ella quería para su hija: Un ¡tocólogo!»

PREMIO ESCOLAR

«Se estaban celebrando los exámenes de fin de curso en las escuelas municipales de un pueblo casi perdido en las fragosidades de la sierra, cuyos destinos regía un serrano y competente alcalde, el cual prestigiaba aquel acto de cultura dando presencia a su importante autoridad, provista de su correspondiente vara de mando.

El señor maestro lucía sus brillantes dotes pedagógicas en los exámenes de los tiernos escolares con esas preguntas de reglamento sobre "Quién descubrió América", "Quién escribió el Quijote", "Cómo se llamaban los Reyes Católicos", "Cuántas son dos y dos", etcétera, cuando no se veía precisado a formularlas con sabia picardía, «camuflando» la respuesta para salvar a los pezones de la clase, según la muestra: "Dígame cómo se llama el río Ebro que pasa por Zaragoza."

Con tan ingenioso sistema docente, aquellos exámenes resultaban verdaderos torneos académicos, en los que los nenes quedaban como las propias rosas, cosechando matriculas, diplomas y premios con la abundancia con que sus papás recolectaban los productos del campo.

Excusado es decir el éxito apoteósico obtenido por el hijo de un cacique del pueblo, rícachón y tal, aunque con menos luces que un candil, en el examen concienzudo, lleno de extraperlistas habilidades, a que fué sometido por el señor maestro.

Pomposamente le fué adjudicando el mejor diploma de la serie, orlado con ramitas pintadas en verde y pajaritos de colores rodeando esta hermosa leyenda: «A Pepito Ruirbarbo. Diploma de Honor.—Lema: El que sabe, sabe, y el que no sabe, aprende.—Exámenes fin de curso 1904.»

El señor maestro, un poco aduladorcillo, expresó su felicitación entusiasta, con grandes ponderaciones, a tan prodigioso niño, proponiendo a su distinguido progenitor:

—Creo, señor Nicasio, que su hijo se ha hecho digno de que usted, además, le recompense con otro premio. ¿Por qué no le regala usted una enciclopedia?

El señor alcalde apoyó tan halagadora propuesta estimulando la generosidad del cacique:

—Anda, hombre; cómprasela.

Este se quedó pensativo, como echando la cuenta de lo que fuese a costarle semejante obsequio, y, después de meditarlo bien, contestó muy resuelto:

—Bueno, señor maestro, ya le regalaré otra cosa, porque... eso que dice usted de la... "ciclopeta", ¡remoño!, que vaya el chico a pie, ¡como siempre fué su padre!

¡Quién iba a pensar que el señor Nicasio convirtiése la enciclopedia en un vulgar velocipedo!»

ATENTA COLADURA

Recogemos esta anécdota de un concurso del periódico «Informaciones», por ser del género, para que no falte en nuestra colección.

Resulta que el que fué rey de España Don Alfonso XIII realizaba una visita a un pueblo muy industrial, de Cataluña, en plena canícula.

El fuerte calor obligaba al Rey a llevar el sombrero en la mano, y así recorrió, con la comitiva que le acompañaba, los distintos centros industriales de la localidad.

En el programa de actos figuraba también, como no podía ser menos, la asistencia del Rey a una fábrica propiedad del señor alcalde, adonde éste le condujo henchido de noble orgullo.

Una vez dentro del local, el Rey continuaba haciendo el recorrido de las dependencias con el sombrero en mano, detalle que no pasó inadvertido para el señor alcalde, quien, interpretando tal circunstancia como una regia fineza, y dispuesto a corresponder con otra digna de todo un señor alcalde y a la par magnate de la industria, se deshizo en una almirada cortesía:

—Pero, ¡por Dios santo! Cúbrase, majestad; cúbrase, por favor.

El Rey se limitó a sonreír disimulando, sin darle importancia a la obsequiosa atención del fabricante y primera autoridad local, para seguir destacado.

Ahora bien; el señor alcalde, más papista que el papa, volvió a insistir con más fuerza si cabe, empeñado en su amable propósito, y repitiendo las gelatinosas frases de su cumplido repertorio, casi obligó al Rey a cubrirse.

Su Majestad no tuvo más remedio que «obedecer» y, empleando un cortesano ademán, llevarse el sombrero a la cabeza, en tanto decía, con exagerada ceremonia:

—Bueno..., señor alcalde..., ¡con el permiso de usted!

* * *

No faltaron algunas risitas expresivas que rubricasen la atenta coladura del señor alcalde y el gesto simpático de aquel sencillo monarca.

¡DELICADEZA FRUSTRADA!

Aunque no es nuestra esta anécdota, cuya referencia corresponde a un periódico madrileño, con mucho gusto la incorporamos a estas páginas, por estimarla con méritos más que suficientes para ocupar un puesto relevante en nuestra colección.

Dícese que el famoso político inglés mister Chamberlain, primer ministro de Su Majestad Británica, asistía en cierta ocasión a un banquete organizado en su honor por el Ayuntamiento de una pequeña localidad.

El acto, iniciado con la impecable corrección característica del pueblo inglés, fué poco a poco caldeándose a estímulos de la apetitosa voracidad gastronómica de aquellos honorables pueblerinos —¡también en Britania hay catetos!—, hasta alcanzar ese grado de ebullición optimista con que se distinguen todos los ágapes, pasado el segundo plato y bebida la sexta copa, de cara ya a los postres, la taza de café y el cigarro habano.

La animación campaba con gozosa libertad de un extremo a otro de las mesas, dejando relegado casi al olvido el motivo de aquella concurrencia.

En estas condiciones, resulta explicable que el señor alcalde, contagiado de tan simpática euforia digestiva, se cumpliera «a modo» cuando, en uso de la cortesía municipal con que trataba de hacerle los honores al Premier, le dijo a éste literalmente:

—Señor: ¿Dejamos que los comensales disfruten un rato más, o quiere usted ya pronunciar su discurso?

(De la Revista de Administración local CERTAMEN.)



ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE HERVAS (Cáceres)

Año 1953

PROGRAMA DE FESTEJOS

3, 4 y 5 de Septiembre

GRAN FERIA DE GANADOS DE TODAS CLASES

Se celebrará esta acreditada feria al sitio de El Robledo y sus inmediaciones. Abundantes pastos. Cómodos abrevaderos. Frondoso arbolado. Gratuidad por la estancia del ganado en el Real de la Feria. Estación de ferrocarril próxima al Rodeo. Buenas vías de enlace con la carretera general de Salamanca-Cáceres. Telégrafo. Teléfono. Medios de locomoción y de transporte de todas clases. Centros bancarios. Establecimientos de Hospedería, confortables y económicos. Cafés. Bares. Parque-jardín. Bailes. Verbenas. Programas cinematográficos.

14, 15 y 16 de Septiembre

TRADICIONALES FIESTAS DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD

Día 13. —Al anochecer, la Banda de música con gigantes y cabezudos y el típico tamboril, con disparo de cohetes, recorrerá las calles de la población anunciando la proximidad de las fiestas.

Días 14, 15 y 16. —Al amanecer, la misma Banda de música, con sus complementos, recorrerá las calles de la población ejecutando alegres dianas.

A las once de la mañana, en la Ermita del Santísimo Cristo de la Salud, Misa solemne con sermón.

A las doce y media, en la plaza del General Franco, disparo de volcanes encantados y elevación de globos.

A las cinco y media de la tarde, en la Plaza de Toros, Gran Novillada con ganado de casta e intervención de famosos novilleros.

A las ocho de la tarde, en la plaza del General Franco, divertido Cotillón y gran Baile-Verbena popular.

De ocho de la tarde a once de la noche, en dicha plaza, durante los descansos del Baile-Verbena, quema de admirables colecciones de fuegos artificiales.

MAS FESTEJOS:

Conciertos musicales durante el día y animados bailes por la noche en el Círculo de Recreo «La Amistad». En las Salas de fiestas, animados e interesantes programas.

Funciones de Cine. Atrayentes instalaciones para el esparcimiento, en el paseo de El Robledo.

Registro de noticias

RESTAURACION DE UN RETABLO EN LA IGLESIA DE SAN JUAN

Allá por el año 1921, el 12 de julio, un descuido de una devota fué causa de que se incendiara gran parte del retablo de la Virgen de Gracia, de la iglesia de San Juan. Fué también gran milagro que no quedara destruido el Santísimo Cristo de la Salud, instalado circunstancialmente en tal retablo por causa de la restauración de su Ermita. En el presente año, el 10 de marzo, la firme voluntad y la constancia de nuestro Cura Párroco, don Benito Herrero Castellano, han hecho posible la plena restauración del retablo ya indicado. El ilustre Ayuntamiento de Hervás y el común de los fieles han cooperado en el orden económico para el logro de esta magnífica obra, cuyo importe total, aproximado, ha ascendido a 110.000 pesetas. Han intervenido en la talla don Moisés Sánchez, de Hervás, y don Víctor Luruña, de Salamanca y vecino de esta villa; en el dorado, don Juan García y hermanos, cordobeses y domiciliados en Plasencia; la escultura de los ángeles ha sido realizada por la casa Coderot, de Madrid. Todos los artistas citados han conseguido una obra perfecta.

NUEVA ERMITA DE SAN ANTON

Derribada la antigua Ermita de San Antón, ha sido construída otra nueva en el mismo emplazamiento de aquélla. Comenzaron estas obras el 12 de enero de 1949. Fueron terminadas el 27 de diciembre de 1952. El importe total gastado ha sido de 98.775'95 pesetas, no incluyéndose en esta cifra las maderas utilizadas para la obra, donadas por el ilustre Ayuntamiento de Hervás, cuyo valor puede calcularse en 15.000 pesetas. Por tanto, la obra ha ascendido aproximadamente a 113.775'95 pesetas. Gran parte de esta suma fué subvencionada por la Corporación Municipal. El proyecto de la obra lo formó el aparejador, don Francisco Martínez Huertas. La Junta local pro reconstrucción de esta Ermita, presidida por don Aniceto García Sánchez, ejecutó el proyecto por administración. Fué inaugurada el 17 de enero último, festividad de San Antonio, con misa solemne, oficiada por el Cura Párroco de Santa María, don José Rodríguez Trinidad, y con sermón del coadjutor de la Parroquia, don Tiburcio Yuste Márquez.

MOVIMIENTO DEPORTIVO

Este año de 1953 ha sido y es para Hervás el año del deporte. A sus principios fueron formados estos equipos: Acción Católica, Academia y Escuela de Trabajo, con el fin esencial de hacer jugadores para el Club local, cuando éste se constituya. Ahora existe una Comisión pro Deportes, que preside don Gaspar López Gil, y se afana, preferentemente, a la construcción de un campo provisional de fútbol, con la ayuda material de este ilustre Ayuntamiento, para utilizarle hasta tanto sea construído el campo de deportes que se proyecta. El primer torneo o liguilla entre los mencionados equipos se jugó en los meses

de marzo y abril últimos. El movimiento deportivo en Hervás no se ha limitado al fútbol, sino que ha tenido reflejo en el baloncesto y otros juegos atléticos, que adquieren considerable incremento. Es justo señalar como precursora de este movimiento deportivo a la maestra nacional y profesora de la Escuela Elemental de Trabajo, doña María Marugán Sánchez.

EXPOSICION DE LA ESCUELA ELEMENTAL DE TRABAJO

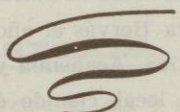
Al finalizar el curso 1952-53, la Escuela Elemental de Trabajo organizó una exposición, abierta el 14 de junio, con secciones de ebanistería, ajuste, torno mecánico, dibujos lineales, de figura, y algunos juegos recreativos. Antes de la inauguración oficial hubo una pequeña fiesta, en la que intervinieron representaciones del Patronato y del profesorado, un antiguo alumno y la rondalla de la Escuela. Muy interesante la exposición en todos sus aspectos. El espíritu y la técnica de profesores y alumnos estuvo bien manifestado en este grato certamen.

COLONIA DE EL SALUGRAL

De los ciento veinte niños o niñas que han de disfrutar en este año de los beneficios de esta Colonia, generosamente costeadada por la Caja de Ahorros de Plasencia, el 1.º de junio llegó la primera tanda de treinta niñas, y el 1.º de julio, otra nueva tanda de otras treinta niñas, procedentes todas de Jaráiz de la Vera, Losar de la Vera, Malpartida de Plasencia, Jarandilla, Cabezuela del Valle, Montehermoso, Trujillo, Madroñera, Miajadas, Madrigalejos, Logrosán y Zorita. Las dos tandas de agosto y septiembre que faltan se formarán con niños o niñas de Navalморal de la Mata y Hervás. Simpática obra esta de la Colonia por los incalculables beneficios, de orden espiritual y físico, que los niños reciben tan espléndidamente.

SEMINARIO DE PLASENCIA

Al cerrar esta edición no han llegado aún los profesores y alumnos del Seminario de Plasencia, que creemos, al igual que en años anteriores, permanecerán aquí algún tiempo durante el verano, beneficiándose de un curso de estudios y, a la vez, de un merecido descanso. Enseñar y aprender, sin prisas, junto a la serena belleza de esta campiña de Hervás.



**INFORMACION
INDUSTRIAL, DE COMERCIO
Y PROFESIONES**

Día 14

Día 16



CINEMA JUVENTUD. - Hervás

PRESENTARA

los días 14, 15 y 16 de Septiembre, con motivo de las tradicionales fiestas del Stmo. Cristo de la Salud, el más extraordinario e interesante

PROGRAMA:

Día 14

Una deslumbrante fantasía en **TECNICOLOR**:

Bagdad

Interpretada por un reparto excepcional: MAUREEN O'HARA, PAUL CHRISTIAN y VICENT PRICE

Un film de grandes aventuras orientales.

¡ODIOS!

¡VENGANZAS!

¡EMOCION!

Presentada por: UNIVERSAL FILMS ESPAÑOLA, S. A.

Día 15

Un tema universal de eco español:

Cerca de la Ciudad

Magistralmente interpretada por: ADOLFO MARSILLACH, MARGARITA ROBLES y JOSE ISBERT

Un mensaje para los que viven de espaldas al suburbio.

Su afán misionero encontró el ambiente propicio a dos pasos de la urbe... y en el fangal de bajezas proliferó la flor de la Moral.

Con los brazos abiertos hizo de feroces lobos, mansos corderos.

No se curan los males ignorándolos y sí afrontándolos con energía.

Presentada por: EXCLUSIVAS FLORALVA, S. A.

Día 16

Una colosal película en **TECNICOLOR**:

El Burlador de Castilla

Magníficamente interpretada por: ERROL FLYNN y VIVECA LINDFORS

El gigantesco espectáculo de los mil duelos y las más formidables intrigas cortesanas.

No habian peligros insuperables para este héroe temerario, ni mujer incontestable para este amante irresistible.

Los hombres le temían, las mujeres se rendían.

Tan poderosa y magnificante que jamás ha habido nada igual.

Presentada por: PROCINES, S. A.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS

Fundada en 1880

Seguros de vida y rentas vitalicias

Seguros de incendios y robo

Seguros individuales y acumulativos de accidentes

Responsabilidad civil y vehículos

Seguros de accidentes del trabajo

Seguros de avería de maquinaria

Seguros de transportes marítimos, terrestres y de valores

Reaseguros

Domicilio social: BARCELONA

Paseo de Gracia, 11

Oficina de MADRID

Alcalá, 21

EDIFICIOS PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

DELEGACIONES EN TODAS LAS CAPITALES DE PROVINCIA
AGENCIAS EN TODAS LAS POBLACIONES DE IMPORTANCIA

En HERVÁS:

FRANCISCO BEJARANO GIL

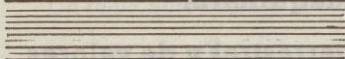
Aprobado por la Dirección General de Seguros en 9 de Junio de 1951

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

LAVADERO DE LANAS

Fundada en el año 1852

Sobrino de B. Matas



(EDUARDO CID S. MATAS)

Paños para Ejército y Comercio

Mantas de cama de lujo y campo

Novedades de estambre

HERVAS

Teléfono 13

Apartado 2

Hijo de

Casimiro Pérez

Fábrica de Tejidos de Lana y Estambre

Especialidad en Mantas

Hervás

Teléfonos: { Fábrica, n.º 9
Particular, 29

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

LAVADERO DE LANA

Castro
Sobrino de B. Matas

Fábrica de Tejidos de Lana y Estambre

(EDUARDO CASTRO MATAS)

CASTRO

HILADOS Y TEJIDOS

Teléf. 28 * HERVAS (Cáceres)

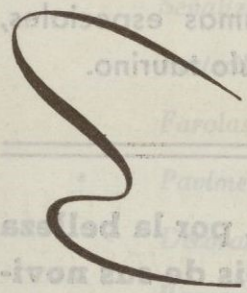


CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD de PLASENCIA

OPERACIONES QUE REALIZA:

Imposiciones en libretas a la vista, a plazo de un año y ahorro infantil en sellos. - Préstamos con garantía personal, hipotecaria y Resguardos a plazo. - Monte de Piedad. - Cajas de Alquiler. - Servicio de intercambio con las demás Cajas de España. - Montepíos Laborales. - Seguros sociales. - Obra social y benéfica propia.

SUCURSALES:



Jaraiz, Naval moral, Hervás, Trujillo, Logrosán, Zarza de Granadilla, Cañaver, Jarandilla, Villanueva de la Vera, Miajadas, Zorita, Malpartida de Plasencia, Montehermoso, Casar de Palomero, Losar de la Vera, Madrigalejo, Ahigal, Madroñera y Cabezuela.





PLAZA DE TOROS DE HERVAS

(Cáceres)

INAUGURADA EL 15 DE AGOSTO DE 1951



OPERACIONES QUE REALIZA:

La Empresa de esta Plaza, en su interés de complacer, cuanto más sea posible, a los espectadores, ha adquirido ya, el mejor ganado bravo, y negocia, la contratación de primerísimos toreros, con respecto a las novilladas que organiza y proyecta celebrar, durante este verano.

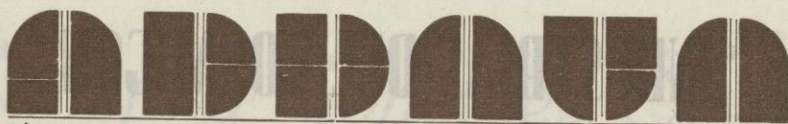
Serán cuatro estas novilladas: una la de la Festividad de la Asunción de Nuestra Señora, el 15 de Agosto. Y las tres restantes, las de los días de las fiestas locales, 14, 15 y 16 de Septiembre.

Oportunamente se facilitarán programas especiales, con el detalle de este espectáculo taurino.

Concurrid a esta Plaza, gratísima, por la belleza de su emplazamiento, y guardaréis de sus novilladas, los mejores recuerdos.



CONSTRUCCIONES



FÁBRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL Y APLICACIONES INDUSTRIALES DEL HORMIGÓN



PALENCIA

Mayor Pral, 75 - Teléfono 62

MÁLAGA

Alameda, 34 - Teléfono 4519

Viguetas de hormigón vibrado.

Armaduras.

Tubería centrífugada y apisonada.

Colaguas y Alcorques para riegos.

Postes y soportapostes para líneas eléctricas.

Señalizaciones y advertencias.

Postecillos para cercar.

Farolas y brazos para alumbrado público.

Pavimentos continuos, artísticos, en mármol artificial.

Decoración en escayola, en diversos estilos.

Bancos, fuentes y figuras artísticas para jardines.

Escalones, zócalos, pilas, en mármol y piedra artificial.

"INDUSTRIAS DEL HORMIGÓN"

I. N. H. O. R.

(Aplicaciones Industriales del Hormigón Pretensado)

VIGUETAS PARA FORJADOS DE PISOS

JACENAS PARA ESTRUCTURAS

CUBIERTAS PREFABRICADAS

PUENTES PREFABRICADOS

TUBERIA DE PRESION

ZANCAS PARA LINEAS DE TRANSPORTE

TRAVIESAS PARA FERROCARRILES

Embajadores, 244

Telfn.º 28-46-89

Madrid

CONSTRUCCIONES

Calleja y González, S. L.

RIEGOS ASFALTICOS

P. de San Blas, núm. 11 - CACERES

Pablo González Martín, S. L.

EXPLOTACIONES FORESTALES
MADERAS DEL PAIS, COLONIALES Y EXTRANJERAS
TALLERES DE TONELERIA

CASA CENTRAL:

PUERTO DE BEJAR (Salamanca) - Teléfono n.º 16

SUCURSALES:

MADRID: General Ricardos, 30 - Teléfono 77900

DOS HERMANAS (Sevilla)

POLA DE LENA (Oviedo)

Cuenta corriente

Banco Hispano-Americano
Banco Español de Crédito
Banco Urquijo

CONSTRUCCIONES

Jaime Sánchez Mateos

CONTRATISTA DE OBRAS

P. de San Blas núm. 11 - CÁCERES

CUBIERTAS PREFABRICADAS

FARMACIA Y LABORATORIO

Santiago González



Relator González, 6 :: HERVAS (Cáceres)

BANCO HISPANO-AMERICANO

M A D R I D



Capital desembolsado. 350.000.000 pesetas

Reservas. 450.000.000 pesetas

SUCURSAL DE HERVAS:

Calle de la Fábrica, 7 ♦ Teléfono 23

Aprobado por la Dirección de Banca y Bolsa, con el núm. 1.083.

ELECTRA MARINEJO

FABRICA DE ELECTRICIDAD

Suministra alumbrado y energía eléctrica

a los pueblos de HERVÁS, ABADÍA,
ALDEANUEVA DEL CAMINO, BAÑOS DE
MONTEMAYOR, GARGANTILLA, GRANJA
DE GRANADILLA y ZARZA DE GRANADILLA.

Plaza de González Fiori ♦ HERVAS

PIROTECNIA LECEA, S. A.

Apartado 26 ♦ VITORIA

PIROTECNIA RECREATIVA Y MILITAR
USOS AGRÍCOLAS E INDUSTRIALES

SEÑALES, ILUMINACIÓN Y SALVAMENTO

FUEGOS ARTIFICIALES ♦ TORPEDOS GRANÍFUGOS
COHETES PARA AHUYENTAR PALOMAS

ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA,
HORTICULTURA Y JARDINERÍA

“VIVEROS CASTILLA”, S. A.

Arboles frutales y forestales - Coníferas y Arbustos - Rosales

100 HECTÁREAS

DIRECCIÓN Y OFICINAS:

En MADRID: Velázquez, 57 - Teléfono 25-91-05 - Telegramas: “Vicastilla”

DIRECCIÓN EN VIVEROS:

Sr. Jefe de Cultivos - Finca “El Negrалеjo”

SAN FERNANDO DE HENARES (Madrid) - Teléfono 11

SOLICITAD NUESTROS BOLETINES DE PRECIOS DE PLANTAS Y SEMILLAS

Nuestro Catálogo General ilustrado lo remitiremos a quien lo solicite,
previo envío por giro postal de 15 pesetas.

ALMACEN DE MADERAS - SERRERIA MECANICA

FABRICA DE MUEBLES - TONELERIA - DUELAS - TABLEROS - ENVASE.

EXPLOTACIONES FORESTALES

Leñas - Carbones y Traviesas

• ALMAZARA

EUSTASIO CEPEDA BUEZAS

Carretera Alberca, 7 :: Teléfonos 361 y 169

APARTADO 69

TELEGRAMAS "CEBU"

PLASENCIA (Cáceres)

Pedro Garcia Martin

CONTRATISTA DE OBRAS
Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

Calvo Sotelo, 27

PLASENCIA

Dario Gutiérrez Moreno

CONTRATISTA DE OBRAS

**SALON DE BAILE
"AVENIDA"**

(PASEO DE LA ESTACION)

Durante los días 3, 4 y 5
14, 15 y 16 de septiembre.

SUNTUOSOS
BAILES POR
LA MAÑANA
Y NOCHE

SERVICIO AMBIGÚ

CERVEZAS - LICORES - HELADOS

Emilio Sánchez Muñoz

Braulio Navas, 19

Teléfono 37 - HERVAS (Cáceres)

Fabricación de VINAGRES puros de vino

ALCOHOLES, VINOS y LICORES

Bodega de elaboración de vinos en FUENSALIDA (Toledo)

Depósito en TEJARES (Salamanca) - Teléfono núm. 6

Construcciones GAITAN, S. L. - Sevilla

FÁBRICA NACIONAL DE BICICLETAS

ESPECIALES COCHES PARA INVÁLIDOS Y CARROS DE REPARTO

Importación - Exportación

Dirección casa central: CALLE CARLOS CAÑAL, 10

ACCESORIOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

AL POR MAYOR

TELÉFS. { Conferencias: 27286
Centralilla: 28960
» 28969

CASA EN HUELVA:

Calle San José, n.º 7

Café-Bar García

EL MEJOR INSTALADO

EL MEJOR SERVICIO

Plaza del General Franco

Teléfono 30

Hotel García

SERVICIO ESMERADO

PRECIOS ECONÓMICOS

Plaza del General Franco ... Teléfono 30

HERVAS (Cáceres)

BAR COLUMBA

Constancio Lumeras Comendador

Vinos, cervezas, licores de las mejores marcas

Elegante y amplia terraza

Helados "Frigó", mantecados y al corte

Especialidad en aperitivos de cocina

*El Bar que más fama goza en la localidad
por su antigüedad y servicio esmerado*

Plaza del General Franco, 17 - HERVAS

"LOS CACEREÑOS"

Sixto Blanco Neila

TEJIDOS DE ALGODÓN, LANA Y SEDA -- CONFECCIONES
GÉNEROS DE PUNTO -- MANTAS

Los tejidos más finos y selectos los encontrará en esta casa

R. González, 28 - HERVAS - Teléfono n.º 10

LOS MUCHACHOS



COMERCIO DE TEJIDOS, PAQUETERIA,
FERRETERIA Y PAPELERIA

Relator González, 18 - Teléf. 8 - HERVAS

Vda. de M. Peña

TEJIDOS - PAQUETERIA - FERRETERIA

Plaza del General Franco, 18

HERVAS

= CASA PEDRO =

TEJIDOS, PAQUETERIA
Y FERRETERIA

EXTENSO SURTIDO EN ARTICULOS DE PUNTO Y LANAS PARA LABORES

Casa Pedro
HERVAS

FABRICA DE ADEREZADO DE ACEITUNAS

ESPECIALIDAD EN MORADAS EXTREMEÑAS

Angel Peña Martín

HERVAS (Cáceres)

CASA ALDERETE - Enrique González Alderete

MUEBLES EN GENERAL Y CAMAS METALICAS

Receptores radio de las primeras marcas.—Máquinas de coser y escribir.

Bicicletas. — Artículos sanitarios.

Cuadros, lámparas. — Objetos para regalo.

CONTADO Y PLAZOS

Relator González, 25

HERVAS

Hotel Alfonso VIII

PLASENCIA

HOTEL DE PRIMER ORDEN
TODAS LAS HABITACIONES CON BAÑO, DUCHA Y TELÉFONO

Restaurante y Bar de lujo

Misma dirección del GAILORD'S de MADRID

Hotel *Eloy*

Marqués de la Constanca, 9
Apartado núm. 71
Teléfono 116

PLASENCIA

Sucursal en BAÑOS DE MONTEMAYOR

Teléfono 2

LOS MEJORES PRECIOS...
LAS MEJORES CALIDADES...
EL MEJOR SURTIDO...

en la mejor instalación

SEDERIAS NUMANCIA

Camisería - Confección de temporada - Sastrería a medida

Valdegamas, 7 - Plasencia

La primera...

La mejor...



Para escribir

Para sumar

HISPANO OLIVETTI

G. A. C. - Bicicletas - Ciclomotores

Obispo Laso, 23

Teléfono 367

Díaz

PLASENCIA

Café - Bar

Restaurante

Hotel Jamec

Generalísimo Franco, 22

Teléfonos 3253 - 3203

Cáceres

Hotel Alvarez

Teléfonos 1300 y 1301

Cáceres

En su visita a BÉJAR recomendamos a V. efectúe sus compras de TEJIDOS, LANERIA y SEDERIA, en el establecimiento más acreditado de la Región,

ALMACENES LA INNOVACIÓN

(Antigua de Mateo Iglesias)

pues en ellos encontrará todo cuanto necesite a precios MUY BARATOS.

Y NO OLVIDE que en TRAJES DE CABALLERO Y CONFECCION EN GENERAL

CONFECCIONES SAN MATEO

presentan el surtido más completo, tanto en precios como en calidades.

TEJIDOS - NOVEDADES

Gustavo Redondo Guijo

Sánchez Ocaña, 21

Teléfono 261

BEJAR

Sedería, Lanas, Pañería, Camisería, Algodones, Géneros de Punto.

Precios Económicos

Hotel España

Feria, 4

Teléfono 22

Béjar

Horacio Cruz

Reparaciones y limpieza
de máquinas de escribir

BÉJAR

Miguel Hernández Ciprián

**AUTOMÓVIL
DE ALQUILER**

Calle de Braulio Navas
HERVAS

GRAN FÁBRICA DE FUEGOS ARTIFICIALES

HIJO DE A. SANZ

Colecciones o Castillos Aéreos, Acuáticos, Terrestres y Mixtos de todas clases.
Económicos y de Gran Fantasía. — Toros de Fuego.
Artículos de papel. - Comparsas de Gigantes y Cabezudos.
ANTORCHAS Y BENGALAS para desfiles y procesiones.

SOLICITEN CATALOGOS

Bolonia, núm. 15 — Teléfono 25063 — ZARAGOZA

“LURUEÑA”

MUEBLES



HERVAS

**José Pérez
Castellano**

TRANSPORTES

Calle del Convento

HERVAS

Martin
Rodríguez
Rodríguez

EXPORTADOR DE FRUTAS

Calle de Braulio Navas

Herruás (Cáceres)

Cirilo
García Mahillo

ULTRAMARINOS

VINOS

Relator González

HERVAS

Mariano
García Hernández

EXPORTADOR
DE FRUTAS

Calle del Collado

Teléfono 27

HERVAS (Cáceres)

César del Arco Martín

EXPORTADOR
DE FRUTA

Relator González, 25

Teléfono 25

HERVAS (Cáceres)

**Pedro
Regidor Muñoz**

FONDA

Relator González

HERVAS

**Eusebio
Teila Paz**

VINOS Y LICORES

Visitar el

60, donde mejor vino se encuentra



Collado, 60

HERVAS

Eugenio Pérez Castellano

CARNICERIA

**VINOS
DE COSECHA**

Relator González, n.º 5

HERVAS (Cáceres)

Casa Publica

ALMACEN DE

Calzados

Alpargatas

Coloniales



C. Relator González, 17

Teléfono 25

Hervás

Rufino Muñoz
Domínguez

DULCERIA

Plaza del General Franco

HERVAS

José González Alderete

ALMAZARA núm. 280

Moluración de cereales para piensos
(Molino maquilero autorizado n.º 229)

Calle Collado, número 31 - 1.º

HERVAS

Eulogio
Sánchez Cifuentes

Tejidos - Confecciones
Mantas
Las últimas novedades

Para comprar barato,
visite esta casa.

Pizarro, 20 HERVAS

Manuel Sánchez
García

NUEVO SALON DE BAILE
"VILLA ROSA"

Próximo a la calle de
Braulio Navas

Hervas

Loreto Acera
(Hijo de Faena) Ciprián

EXPORTADOR DE FRUTAS
CALZADOS Y COMESTIBLES

Subida a la Iglesia, 3

HERVAS

Pedro Soletto
González

GESTOR ADMINISTRATIVO COLEGIADO

Representación de Ayuntamientos
y particulares

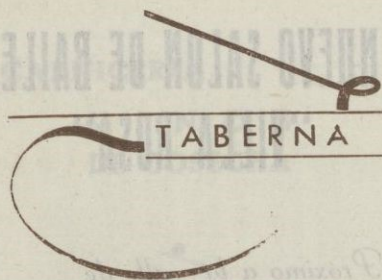


Avenida de España, 5, pral.

TELEFONO 1773 - APARTADO 137

CACERES

Santiago Acera
García



TABERNA

Calle Subida al Consistorio

Hervás

ARSENIO
GOMEZ
MARTIL



PANADERIA

Calle de José Antonio

HERVÁS

ALARICO VEGA HERNANDEZ

AUTOMÓVIL
DE ALQUILER



Vedejejos HERVAS

Santos Gómez Pérez

CARNICERIA



Relator González

HERVAS

José Manuel Gómez

AUTOMOVIL Y BICICLETAS
DE ALQUILER



Calle de Centiñera
HERVÁS (Cáceres)

CAMION
DE TRANSPORTES

Cipriano Lobel

Avisos al Teléfono núm. 28

FÁBRICA MADERAS ESTACIÓN
HERVÁS (Cáceres)

Subdirección de LA PATERNAL
COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES

JESUS SANCHEZ ROMERO

Agente Comercial Colegiado

REPRESENTACIONES

Mayor Reinoso, 33 - Teléfono 98

BEJAR (Salamanca)

JERONIMO PEREZ

ESPECIALISTA

en montaje de calefacción
por agua caliente y vapor

Cuartos de baño Termosifones
TRABAJOS en plomo, cinc y pizarra

Convento, 2

HERVÁS (Cáceres)

SASTRERIA

Benito

BRAULIO NAVAS, núm. 7

HERVAS (Cáceres)

Sastrería

JULIO

CONFECCIONES ESMERADAS
PARA SEÑORA, CABALLERO Y NIÑO

Plaza del General Franco

HERVÁS

RAMÓN

MEDIANTE NEILA

GARNICERÍA

Plaza del General Franco, 8

HERVÁS

Prisciliano

Neila Flores

CARNICERÍA

TRATANTE EN GANADOS

Plaza del General Franco, n.º 52

HERVÁS (Cáceres)

Justiniano Gil

Antúnez

CAMIÓN DE TRANSPORTE
SERVICIO PÚBLICO

HERVAS (Cáceres)

Genaro

Sánchez Bella

MUEBLES

EN TODOS LOS ESTILOS Y PRECIOS

Gabriel y Galán, 54

HERVAS (Cáceres)

Antonio

González Aguilar

PIELES

Vedelejos

HERVAS

Aniceto García Sánchez

COLONIALES Y CALZADOS

ELABORACIÓN DE VINOS

Relator González

HERVAS

(Cáceres)

José Castro

MAESTRO DE OBRAS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Collado, 35 - HERVAS

José Sánchez

Matas

COSECHERO DE VINOS

HERVAS (Cáceres)

Amancio Martil e Hijos

Construcciones en general y
Materiales de construcción

Collado, 13

HERVAS

(Cáceres)

Alberto

Pérez Montero

Materiales de Construcción
y Trabajos de Albañilería

ALMACÉN DE VINOS

Collado, 11

HERVAS

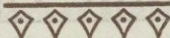
**Francisco
Nieto Mateos**

MERCERIA

Relator González
HERVAS (Cáceres)

**Alipio
Gómez Lumeras**

EBANISTA



Galle del Convento - HERVAS

**José Hernández
Beloso**

.....
CANTINA DE LA PLAZA DE TOROS
.....

HERVAS (Cáceres)

Felipe Bastos González

.....
EBANISTA
.....

Calle del Collado

HERVAS

*Fulgencio
Gómez López*

COMESTIBLES

Calle de Abajo — HERVAS

**Anacleto
Hijos Mandado**

.....
BANCA Y TABACOS
.....

Relator González — HERVAS

Francys

MODISTA

Relator González

Hervás

José Gómez Pomar

DENTISTA

Enfermedades de boca y dientes.

Arreglos y colocación de
toda clase de dentaduras.

Consulta diaria.



Calle José Antonio, 7 - HERVAS

Dr. Gómez de las Heras

Médico Odontólogo de Madrid

*

Tiene establecida su consulta
en HERVÁS, todos los días
1, 2, 16 y 17 de cada mes.

*

Gabriel y Galán, 26

**Bernardino
Sánchez de Sande**

Confitería y Pastelería
Surtido en rosquillas, pastas,
pasteles y caramelos

Relator González, 19
HERVAS

Hijo de
Ramón Fernández Matamala

FABRICA DE CHOCOLATES

"Santísimo Cristo de la Salud"

(MARCA REGISTRADA)

Vedelejos, 7 - Teléfono 11

HERVAS (Cáceres)



**Antonio
Fournón
Ponce**

TONELERIA
y Almacén de Madera

HERVAS (Cáceres)

Luciliano

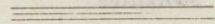
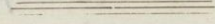
Neila Acera


PANADERIA


Plaza del General Franco
Hervás

Primo

Neila Ciprián


PANADERIA


Calle de Asensio Neila
HERVAS

JAIME MARTIN HERRERO

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Plaza General Franco, 11

HERVAS

Enrique Hernández López

PELUQUERIA

Plaza de Hernán Cortés
HERVAS

Victorina Rodríguez Hernández

PANADERIA

Plaza del General Franco
HERVAS

SOMBRERERIA - COLONIALES

José Barbero Neila

Sucesor de Lucio Barbero

JUGUETES y POSTALES
de vistas de la localidad

Relator, 13, A

HERVAS

Gaspar LOPEZ Gómez

BAZAR - DROGUERIA
ARTICULOS DE LIMPIEZA

La casa mejor surtida

Relator, 23

HERVAS

Manuel Hernández Castellano

TABERNA

Plaza del General Sanjurjo

HERVAS

ANGEL HERNANDEZ DÍAZ

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Ofrece a usted sus servicios de
Agente en los siguientes ramos:

IMPRESA,
OBJETOS DE ESCRITORIO,
VINOS, SEGUROS, ABONOS,
LEÑAS Y CARBONES, etc.

Hervás

Eusebio Sánchez Gil

VINOS Y APERITIVOS



Subida a la Iglesia, 16

HERVAS

LOS CONOS

Vinos - Vermout

Gaseosas y aperitivos

Venta de vinos al por mayor

HERVAS

CIRCULO DE LA AMISTAD

Conserjería a cargo de Angel Pérez Neila

Confortable salón
y gran terraza de baile



HERVAS

PELUQUERIA LUIS

La más moderna e higiénica
Esmerado servicio



Braulio Navas, 3

HERVAS

Papelería VILA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO Y
CENTRO DE MODELACIÓN IMPRESA

◆
Objetos de Escritorio
Plumas Estilográficas
Tintas para Escribir
Libros rayados

◆
Embajador Vich, núm. 17

Teléfono 14841

V A L E N C I A

AUTORIZACION:

Delegación Provincial de Información
y Turismo

DIRECCION Y REDACCION:

El Secretario del Ilustre Ayuntamiento
de Hervás

EDITOR:

Viuda de V. Climent Vila, de Valencia

FOTOGABADOS:

Clichés Dubón, Valencia

FECHA FINAL DE LA IMPRESION:

17 de Agosto de 1953

Biblioteca Pública de Cáceres



1502621
S/1705 1953 3.HERVAS